

# “¿CUÁNDO FUE DESTRUIDA JERUSALÉN?”

Una crítica al artículo de dos partes publicada en las ediciones de las revistas

*La Atalaya* del 1 de octubre de 2011, páginas 26-31 y

*La Atalaya* del 1 de noviembre de 2011, páginas 22-28.

## SEGUNDA PARTE

© Carl Olof Jonsson, Göteborg, Suecia, 2011

Traducido Por David García Claussell

### Contenido

REVISIÓN DE: “¿CUÁNDO FUE DESTRUIDA JERUSALÉN?” SEGUNDA PARTE.....	1
Las Crónicas de Babilonia.....	3
WT: “¿Qué son?”.....	3
WT: “¿Qué dicen los expertos?”.....	3
¿Qué dicen <i>realmente</i> los expertos?.....	3
Tabillas administrativas.....	6
WT: “¿Qué dicen los expertos?”.....	6
¿Qué dicen <i>realmente</i> los expertos?.....	6
¿Qué dice la Biblia?.....	7
WT: “¿Qué muestran las tablillas?”.....	8
¿Qué muestran <i>realmente</i> las tablillas?.....	8
¿Un Solapado entre Amel-Marduk y Neriglissar?.....	8
¿Bêl-shum-ishkun – él, fue un “rey de Babilonia”?.....	11
Tabillas astronómicas.....	16
WT: “¿Qué son?”.....	16
La Tablilla BM 38462 (LBAT 1420).....	16
WT: “¿Qué dicen los expertos?”.....	18
¿Qué dicen <i>realmente</i> los expertos?.....	19
La astrología como motivo para la astronomía babilónica.....	20
WT: “¿Qué muestran las tablillas?”.....	22
VAT 4956 –¿Es el eclipse lunar <i>realmente</i> del 15 de julio del 588 a.C.?.....	22
VAT 4956 – ¿Los 13 eclipses lunares <i>realmente</i> armonizan con el 588 a.C.?.....	23
VAT 4956 – ¿Los nombres de los planetas y sus posiciones son “confusos”?.....	26
VAT 4956 – ¿Las mediciones de intervalos de tiempo (“tríos lunares”) no son confiables?.....	28
VAT 4956 – La línea 3 del anverso: ¿día “9” o día “8”?.....	30
Conclusión.....	32

## REVISIÓN DE: “¿CUÁNDO FUE DESTUIDA JERUSALÉN?” SEGUNDA PARTE



La Segunda Parte del artículo “¿Cuándo fue destruida Jerusalén?”, publicado en la revista *La Atalaya* del 1 de noviembre de 2011, páginas 22-28, comienza repitiendo algunos de los puntos que los autores exigen haber “establecido” en la Primera Parte, incluyendo el siguiente punto:

“Las conclusiones de los historiadores modernos se basan *en escritos de historiadores clásicos y en el Canon de Tolomeo.*” (Pág. 22) Énfasis agregado.

Como se demostró en mi crítica de la Primera Parte, esta declaración es *completamente falsa*. Los autores del artículo evidentemente están bien conscientes de esto, ya que en la Segunda Parte ellos contradicen sus demandas más tempranas. Ellos primero declaran que “la mayoría de los investigadores fechan la destrucción de Jerusalén en el año 587 a.e.c.” lo cual permite que “el exilio solo habría durado cincuenta años” entonces preguntan: “¿Cómo han llegado a esa fecha?” Y explican:

“Fundamentan sus cálculos *en antiguos documentos cuneiformes* que arrojan luz sobre Nabucodonosor II y sus sucesores.” Énfasis agregado

Con esto aquí admiten que los eruditos para el período neobabilónico basan su cronología en los *antiguos documentos cuneiformes*, y no simplemente en “escritos de historiadores clásicos y en el Canon de Tolomeo” como así lo reclamaron en su artículo en la Primera Parte.

¿Cuáles son estos antiguos documentos cuneiformes? Los autores del artículo mencionan “tres tipos de documentos en que suelen apoyarse los investigadores”:

“ 1) las Crónicas de Babilonia, 2) las tablillas administrativas, y 3) tablillas astronómicas.” (Pág. 22-3)

Estos tres tipos de antiguos documentos cuneiformes los discuten en la Segunda Parte de su artículo.

## Las Crónicas de Babilonia

### WT: “¿Qué son?”

Como los autores correctamente señalan: “las Crónicas brindan un registro incompleto de acontecimientos importantes.” Todos los que hemos estudiado el período neobabilónico sabemos esto. Hay seis crónicas existentes que cubren diversas partes de este período. Yo explico esto en las páginas 100-105 de mi libro *The Gentile Times Reconsidered*, 4ª ed. 2004 [“*Los Tiempos de los Gentiles Reconsiderados*” 4ª edición en inglés, del 2004, de aquí en adelante será llamado **GTR4**], aclaro sobre estas crónicas y muestro una gráfica en la página 102 mostrando cuáles son los años que ellas cubren, señalando que: “la mayoría de estas crónicas están incompletas” y que “menos de la mitad” del extenso período neobabilónico de 87 años (625-539 a.C.) está cubierto por las partes que están preservadas en las crónicas. Sin embargo, la escasa información en las crónicas es valiosa. Una de ellas, la BM 21946, explícitamente indica que Nabopolasar, el primer rey del período neobabilónico, reinó sobre Babilonia durante 21 años y fue sucedido por su hijo Nabucodonosor. La última, la *Crónica de Nabónido* (BM 35382), proporciona información sobre la caída de Babilonia en el último año del reinado de Nabónido.

Fotografías de todas estas seis crónicas del mismo modo se muestran en la página 23 del artículo de la revista *La Atalaya*, junto con una ilustración cual muestra cuáles son los años del período que ellas proporcionan la información.

### WT: “¿Qué dicen los expertos?”

Claramente, las crónicas no son suficientes para establecer la longitud *total* del período. Pero hay numerosas otras tablillas cuneiformes que ayudan a rellenar o completar lo que está faltando en las crónicas. Por consiguiente, la próxima declaración y cita de los escritores de la revista *La Atalaya*, es sorprendente. Los autores hacen referencia a R. H. Sack, llamándole “una eminencia en documentos cuneiformes” quien correctamente declara que: “las Crónicas brindan un registro incompleto de acontecimientos importantes.” Pero entonces ellos prosiguen inmediatamente para afirmar que:

“Además, escribió que los historiadores deben investigar “otras fuentes [...] para determinar lo que de verdad sucedió.” (Pág. 23)

La impresión dada aquí es que, siendo que las crónicas están incompletas, los eruditos están obligados a investigar otras fuentes *secundarias* [en el artículo de la revista *La Atalaya en inglés* ellos escriben: ‘*secondary source*’ “fuentes secundarias”] para poder determinar la historia y cronología del período. ¿Es esto lo que realmente Sack estaba diciendo? Puede notarse que algunas partes de su cita ellos la omiten.

### ¿Qué dicen *realmente* los expertos?

Aunque los autores de la revista *La Atalaya* normalmente dan las referencias de las obras citadas o utilizadas, incluyendo dos libros escritos por el R. H. Sack sobre en Amel-Marduk y Neriglissar (referencias 6, 7 y 9 de la página 24 en las notas de la página 28), aquí no hay ninguna referencia dada de cuál es la fuente de la declaración por Sack. Y es que hay una buena razón para omitir ésta.

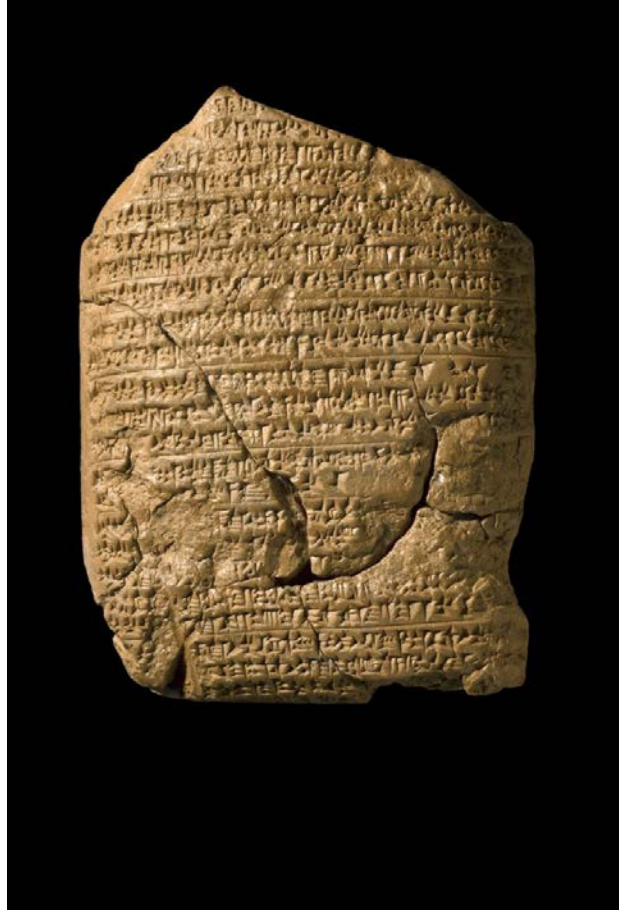
Antes de que se publicara el libro de Sack sobre Neriglissar en 1994 (*Neriglissar – King of Babylon*, *Alter Orient und Altes Testament*, Band 236), él había escrito un artículo de 21 páginas sobre este rey que se publicó 16 años más temprano en el *Zeitschrift für Assyriologie*

*und Vorderasiatische Archäologie*, Band 68, 1978, páginas 129-149. La cita por los escritores de la revista *La Atalaya* y que no nos dan la referencia es de la página 129 de éste artículo. El contexto muestra que Sack no estaba tratando con cronología sino con “eventos importantes que pueden haber tenido lugar en el sur de Mesopotamia durante los años 594-557 a.C.”, es decir, entre el undécimo año de Nabucodonosor y el tercer año de Neriglissar. Siendo que las crónicas existentes no cubren estos eventos durante este período *cronológicamente precisado*, Sack declaró (se subrayó aquéllas partes que fueron omitidas por los escritores de la revista *La Atalaya*):

“Como resultado, el historiador, para bien o para mal, está obligado a investigar el hebreo, griego latín y las fuentes secundarias (del mismo modo como las tablillas cuneiforme administrativas fechadas) con la esperanza de determinar lo que de verdad sucedió durante ese periodo.” (Subrayado agregado.)

Los autores del artículo de la revista *La Atalaya* omitieron la referencia de Sack de este período particular que discutieron (594-557 a.C.), lo mismo hicieron con su referencia que está entre paréntesis de un grupo de fuentes primarias, es decir, las *contemporáneas tablillas cuneiforme administrativas fechadas*, debido a que éstas proporcionan evidencia importante para la cronología de los reinados de los reyes neobabilónicos, incluyendo a Amel-Marduk y Neriglissar. Hasta el año 2000 se habían publicado más de 150 tablillas fechadas al reinado de 2 años de Amel-Marduk y más de 200 fechadas al reinado de 4 años de Neriglissar, conforme a las extensas listas en la Red elaboradas por el asiriólogo húngaro Janos Everling (ya no más disponible en la Red). Además, muchas otras tablillas administrativas todavía faltan por ser publicadas. Ninguna de las tablillas administrativas fechadas le agrega ningún año adicional a estos reyes. Ellas únicamente confirman el número de años ya tradicional que ellos reinaron.

Además de las crónicas fechadas al año 3 del reinado de Neriglissar y las más de 200 tablillas administrativas fechadas a todos sus cuatro años, Sack hace referencia a un tercer grupo contemporáneo de fuentes cuneiformes, a saber “varias inscripciones cilíndricas”, es decir, inscripciones reales. Aunque éstas no proporcionan ninguna fecha, nos dan información detallada sobre las “actividades de edificación en Babilonia y en otra parte del rey durante el reinado” —R. H. Sack, *Neriglissar —King of Babylon*, Pág. 1.



**Lado reverso de la Crónica Babilónica BM 21946.**

Esta crónica cubre el período del año 21 de Nabopolasar (605/604 a.C.) al año 10 de Nabucodonosor (595/594 a.C.).

## Tabillas administrativas

En esta sección los autores del artículo de la revista *La Atalaya* primero explican el modo que los escribas babilónicos contaban los años de un reinado cuando el rey fallecía. El año en que él fallecía se asignaba a su reinado, mientras que los meses restantes del año se consideraban el año de ascenso de su sucesor. Su conclusión es que: “lo correcto es fechar las tablillas administrativas del año de ascenso del nuevo rey en los meses posteriores al último mes del rey anterior.” (Pág. 23)

### WT: “¿Qué dicen los expertos?”

Basado en la conclusión aquí arriba, lo próximo que los autores de la revista *La Atalaya* pasan a citar es a Sack expresando que: “estos nuevos datos “alteran por completo” las conclusiones previas sobre la transición entre Nabucodonosor II y su hijo Amel-Marduk.”

### ¿Qué dicen realmente los expertos?

El problema para Sack era que los últimos documento del reinado de Nabucodonosor están fechados VI/26/43 (mes 6, día 26, año 43), mientras que las dos “nuevas” tablillas que él estudió, la BM 80920 y BM 58872 (enumeradas 56 y 79 en su obra sobre Amel-Marduk), parecían estar fechadas mas temprano. Sack declara:

“Los textos (Núm. 56 y 79 en el cuerpo), sorprendentemente, bastante claro se fechan a los meses Du’uzu y Abu (es decir, el cuarto y quinto mes del calendario babilónico) del año de ascenso de Amel-Marduk, y por eso claramente hay un solapamiento con el último, o el cuadragésimo tercer año, de su padre Nabucodonosor.” —Ronald H. Sack, *Amel-Marduk 562-560 B. C.* AOAT 4. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1972, Pág. 3. Cotéjese en el artículo de la revista *La Atalaya*, Pág. 28, nota 7.

Sin embargo, la BM 80920, no es “bastante claro” que se fechan al *cuarto* mes. Por una solicitud mía, C. B. F. Walker en el Museo británico cotejó la tablilla en 1990. Él encontró que la tablilla estaba fechada al mes *siete* (en acuerdo con las fechas que se dan en el Vol. VIII de los catálogos de CBT del Museo Británico el Vol. VIII of BM’s *CBT catalogues*: Erle Leichty, *Catalogue of the Babylonian Tablets in the British Museum [CBT]*, 1988, Pág. 245), y no en el mes cuatro:

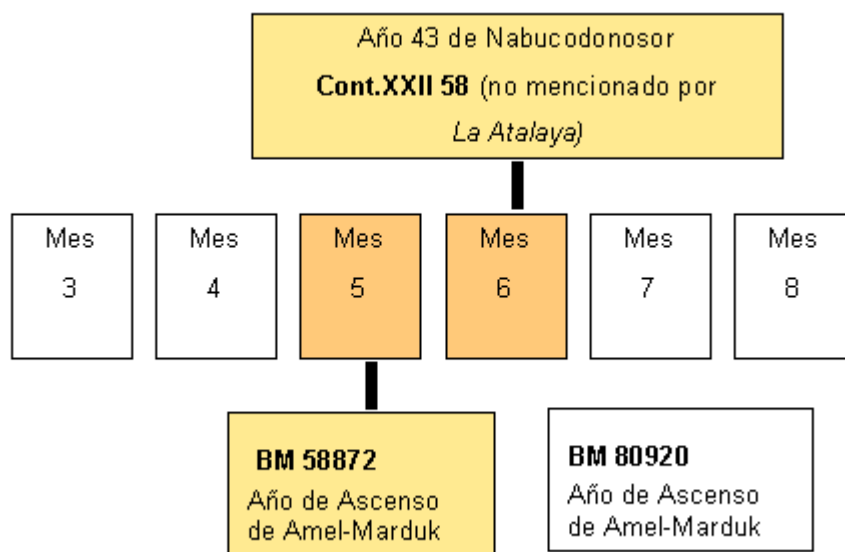
“La BM 80920 tiene Am 20/7/acc; CBT VIII Pág. 245 y está correcta; [El fechado que tiene Sack] AOAT Núm. 56 será corregido. El Dr. Finkel aquí también ha verificado la tablilla y está de acuerdo.” —Carta de Walker a Jonsson, fechada el 13 de noviembre de 1990.

Esta información fue incluida en la lista de Walker llamada “Corrections and additions to CBT 6-8” [“Correcciones y adiciones a la CBT 6-8”] información que ya ha estado en circulación entre los eruditos durante años (mi última copia está fechada 18 de marzo de 1996). La misma información también se facilita en mi libro *GTR4*, Pág. 323, nota 28, y en mi revisión en la Red del Vol. 2 de Furuli, publicada en este sitio de la Red *en inglés* (<http://kristenfrihet.se/kf2/review3.htm>) [Para la traducción al español vea: <http://kristenfrihet.se/kf3/sreview3.htm>]. Por consiguiente, encuentro extraordinario, que la

corrección hecha a Walker fuese completamente ignorada por los autores del artículo de la revista *La Atalaya* quienes prefirieron publicar la fecha errónea.

Precisamente no se ha encontrado ninguna tablilla fechada tan temprano como el *cuarto* mes del año de ascenso de Amel-Marduk. Sin embargo, la próxima tablilla mencionada por los autores del artículo de la revista *La Atalaya*, la BM 58872 (Núm. 79 del libro por Sack sobre Amel-Marduk), está claramente fechada al *quinto* mes de su año de ascenso. (vea *GTR4*, Pág. 323, nota 28) Puesto que la última tablilla del reinado del predecesor, Nabucodonosor, se fecha al sexto mes, tenemos un solapado de un mes completo entre los dos.

Esto se ilustra muy bien por Doug Mason en su crítica de la Segunda Parte del artículo de la revista *La Atalaya*. El siguiente diagrama se ha modificado y se ha usado con su permiso. (Vea las referencias para ir al artículo de la crítica de Mason al final.)



¿Esto, demuestra que el año 43 de Nabucodonosor no fue su último año y que hubo *más años* adicionales, y que quizás incluso hubo *otros reyes*, entre dichos monarcas?

Hay evidencia para demostrar que esto es imposible. Debe haber alguna otra razón para el solapado. Como es sugerido por el asiriólogo Stefan Zawadzki, Nabucodonosor pudo haber muerto algunas semanas antes, pero debido a la mala reputación de Amel-Marduk algunos escribas pueden haber continuado fechando sus tablillas al reinado de su padre durante algún tiempo hasta que generalmente se le reconociese como el nuevo monarca. (Vea *GTR4*, Pág. 324)

### ¿Qué dice la Biblia?

Realmente, la propia Biblia refuta la idea que Nabucodonosor reinó mucho más tiempo de 43 años, o que hubiese otro monarca entre él y Amel-Marduk. Una comparación de 2 Reyes 24:12 y 2 Crónicas 36:10 con Jeremías 52:28 demuestra que el exilio de Joaquín comenzó al final del séptimo año del reinado de Nabucodonosor (como asimismo se declara directamente en la crónica babilónica BM 21946; vea *GTR4*, Págs. 342, 343). Esto significa que al morir Nabucodonosor en su cuadragésimo tercer año Joaquín ya había pasado casi treinta y seis años en el exilio ( $43-7=36$ ), y que el año treinta y siete del exilio comenzó más tarde en el mismo año, en el año de ascenso de Amel-Marduk (el Evil Merodak bíblico). Y esto es exactamente lo que se nos dice en Jeremías 52:31:



“En el año treinta y seis de la deportación de Joaquín, rey de Judá, en el mes doce, el veinticinco del mes, Evil Merodak, rey de Babilonia, hizo gracia en el año en que comenzó a reinar, a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel.” —*Biblia Jerusalén*. (Compare con 2 Reyes 25:27.)

Claramente, la Biblia no permite que hubiese ningún año adicional ni otros posibles reyes entre el cuadragésimo tercer año de Nabucodonosor y el año de ascenso de Amel-Marduk.

### **WT: “¿Qué muestran las tablillas?”**

No obstante, los autores de la revista *La Atalaya* intentan demostrar que hay además otras tablillas, que proveen evidencia de un solapado que pudiese indicar que años adicionales tienen que ser agregados entre algunos monarcas. En la página 24 ellos reclaman que: “un documento revela que Nabucodonosor II todavía era rey en el décimo mes de su último año, o sea, unos seis meses después de la supuesta fecha en que su sucesor comenzó a reinar.” En la nota 8 en la página 28 ellos explican que una tablilla del Museo Británico, la BM 55806, “data del décimo mes del año 43.”

### **¿Qué muestran realmente las tablillas?**

De nuevo, los autores no han tenido el cuidado de cotejar la fecha. En 1987 le inquirí al Profesor D. J. Wiseman sobre la fecha en esta tablilla. El nombre del mes resultó estar dañado, y Wiseman concluyó que: “La lectura parece ser ab”, es decir, el mes cinco, y no diez. —Una carta de Wiseman a Jonsson, fechada el 7 de octubre de 1987. La misma tablilla posteriormente también fue cotejada por C. B. F. Walker, quien en confirmación a la lectura de Wiseman, afirma en su lista de correcciones:

“55806 Nbk 10+/5?/43? el mes parece ser escrito ITU.AD [= mes 5]; el número del año es muy incierto, y está parcialmente borrado. Pinches, CT 55, 138, copiado ITU.AB = mes 10. Si el año realmente es 43, el mes debe entenderse como AD = Abu [es decir, mes 5].”

Pinches copió 2727 tablillas atrás en el 1892-1894, pero éstas nunca se publicaron hasta el 1982 por el Museo Británico, en los volúmenes 55, 56, y 57 de las *tablilla Cuneiformes* (CT). Evidentemente, el día, mes, e incluso el año en la BM 55806 están tan dañados que ninguna conclusión cronológica puede ser basada en esta tablilla.

### **¿Un Solapado entre Amel-Marduk y Neriglissar?**

Los escritores de la revista *La Atalaya* finalmente reclaman que: “Existe una discrepancia similar con la transición entre Amēl-Marduk y su sucesor, Neriglissar.” En la nota 9 ellos explican:

“Las tablillas BM 75106 y BM 61325 son del séptimo y décimo mes del que se considera el segundo y último año del reinado de Amēl-Marduk. Pero, la tablilla BM 75489 data del *segundo mes* del año de ascenso de Neriglissar, su sucesor.” —*El catálogo del Museo Británico The BM catalogue CBT VIII* páginas 25 y 35, así mismo se refieren al libro de Sack sobre Neriglissar, la página 232.

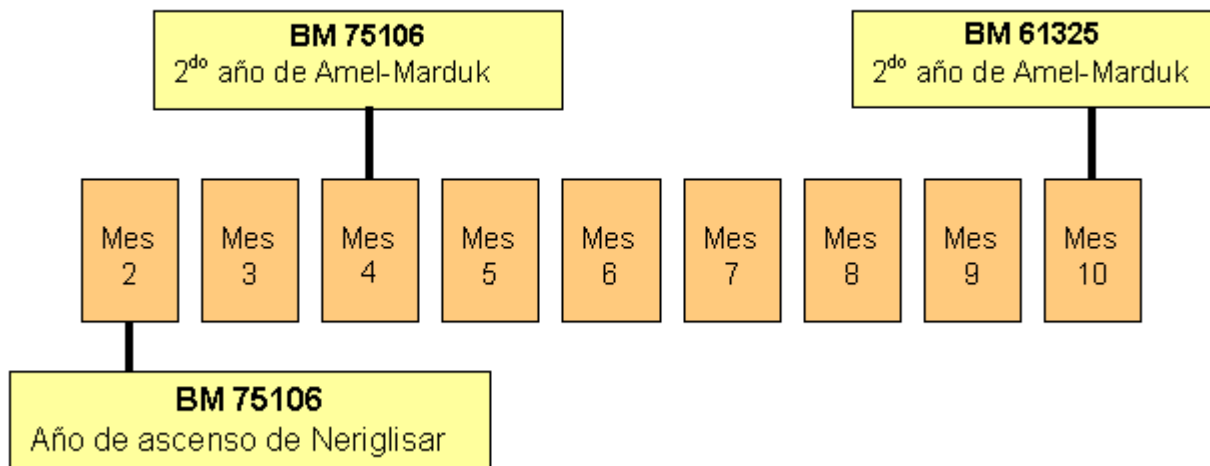
Pero la BM 75106 *no* se fecha al séptimo y décimo mes que se pudiese considerar el segundo y último año del reinado de Amēl-Marduk como así afirman estos autores. La lista de correcciones de Walker muestra que se fecha al *cuarto* mes.

La BM 61325 se cotejó por C. B. F. Walker, el Dr. van Driel y el Sr. Bongenaar el 9 de noviembre de 1990. Walker afirma que: “El mes está ligeramente dañado, pero parece claramente ser ITIAB (mes X) en lugar de ITINE (mes V). Y no el día 17 como previamente se declaró. Cotejado con el Dr. van Driel y el Sr. Bongenaar el 9/11/90.” El número del día es 19. La fecha en esta tablilla, entonces, es X/19/02. Esto necesariamente no significa que es correcto.

La BM 75489 está publicada como Núm. 91 en la obra de Sack sobre Neriglisar. La tablilla se fecha claramente al mes II, día 4, del año de ascenso de Neriglisar. Esto fue confirmado por C. B. F. Walker quien cotejó la tablilla en varias ocasiones junto con los dos asiriólogos mencionados aquí arriba, el Dr. van Driel y el Sr. Bongenaar el 9 de noviembre de 1990. (Walker, “Corrections,” [“Correcciones”], 1996, Pág. 7; Cotéjese con *GTR4*, Pág. 326, nota 33.)

Aunque ninguna de estas fechas le añade ningún *año* adicional a los reinados de Amel-Marduk y Neriglisar, crean un solapado de algunos *meses* entre los reyes que requiere una explicación.

De nuevo, este solapado se ilustra muy bien por Doug Mason en su crítica de la Segunda Parte. Este diagrama se ha simplificado y se ha usado con su permiso.

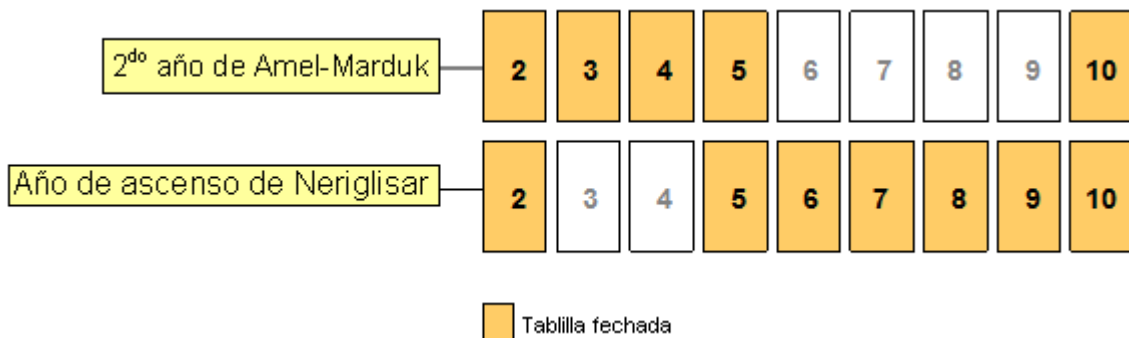


De las seis “tablillas anómalas” relatadas por los escritores de la revista *La Atalaya*, sólo tres (BM 58872, BM 61325, y BM 75489) resultan tener fechas “anómalas”. La primera, BM 58872, crea un solapado de *un mes completo* entre Nabucodonosor y su hijo Amel-Marduk. Sin embargo, como puede verse, no hay espacio cronológico alguno para la inserción de años adicionales entre estos dos monarcas. Como fue declarado, en la explicación razonable declarada por el asiriólogo Stefan Zawadzki, es que Nabucodonosor murió algunas semanas antes, pero debido al conocido carácter malvado de Amel-Marduk pudo haber oposición contra él por algunas facciones principales (incluyendo Neriglisar y sus partidarios), causando

que algunos escribas continuasen fechando sus tablillas a Nabucodonosor hasta que estuvo claro quién sería el sucesor. (Vea *GTR4*, Pág. 324, incluyendo la nota 30.)

La segunda, tercera, y cuarta tablilla parecen crear un solapado de ocho meses y medio entre los reinados de Amel-Marduk y Neriglisar. (Vea *GTR4*, Pág. 326) Sin embargo, debe notarse, que las fechas en estas tablillas se sitúan aislada de las otras fechas en la transición entre ambos reinados. La tablilla fechada al mes II del año de ascenso de Neriglisar no es seguida por tablillas fechadas a su reinado en los próximos dos meses, III e IV, entretanto tenemos varias tablillas fechadas por cada mes de su año de ascenso desde el mes V y en adelante. Igualmente, tenemos algunas tablillas fechadas publicadas e inéditas por cada mes del reinado de Amel-Marduk hasta el mes V de su 2º año, mientras que la tablilla del mes X de su 2º año es una fecha aislada que aparece cinco meses después. Normalmente, deberíamos tener varias tablillas de cada uno de los cuatro meses entre V y X fechadas a su reinado, pero no tenemos ninguna.

La ilustración en ésta evidencia documental claramente muestra estas brechas extrañas:



¿Qué indica esto?

El Dr. G. van Driel, en su discusión sobre la tablilla fechada a día 4, mes II del año de ascenso de Neriglisar (BM 75489 = Sack, Neriglisar Núm. 91), indica:

“El texto de Sippar de R. H. Sack, Neriglisar Núm. 91, fechado al 4 II año de ascenso, sugiere un considerable solapado con el precedente rey Awil-Marduk, en quien posteriormente los textos de Sippar (listados por Sack, Pág. 26, Núm. 19) están fechados. ***El error en la fecha de AOAT 236, Núm. 91 es de muy fácil solución.*** Debe notarse que la lista de los reyes de Uruk (J. J. A. van Dijk, UVB 18 [1962] Págs. 53-60 obv. 9) le da a N[eriglisar] 3 años y 8 meses cual excepcionalmente podrían referirse al reinado en si, y no a un reinado comenzando con el principio del primer año completo.” —G. van Driel en *Reallexikon der Assyriologie und Vorderasiatischen Archäologie*, Band 9 (Berlin, New York: Walter de Gruyter, 1998-2001), Pág. 228. Énfasis agregado. Cotéjese con *GTR4*, Pág. 326.

La más fácil y más natural explicación es que las dos fechas impares —del año 2 mes X (BM 61325) de Amel-Marduk y de Neriglisar acc. mes II (BM 75489)— son errores del escriba. Y tal como Rolf Furuli admite en su primer volumen de cronología: “uno o dos hallazgos

contradictorios necesariamente no destruyen una cronología que se ha probado por centenares de hallazgos independientes.” (Rolf Furuli, *Persian Chronology and the Length of the Babylonian Exile of the Jews*, [“Cronología Persa y la longitud del exilio babilónico de los judíos”], Oslo, 2003, Pág. 22) Desde luego, lo mismo ciertamente se aplica en cuanto al caso de las dos tablillas anómalas discutidas anteriormente aquí arriba.

Otra posible explicación se basa en la situación política durante ese período. Como fue explicado antes, Beroso declara que, a causa de que Amel-Marduk: “manejaba los asuntos anárquicamente y en un estilo escandaloso, se tramó contra él y se le dio muerte por Neriglisar [Neriglissar], el esposo de su hermana.” —S. M. Burstein, *The Babyloniaca of Berossus* [“La Babilónica de Beroso”] (Malibu: publicaciones de, Undena Publications, 1978), Pág. 28.

Hay cierta evidencia que Neriglissar, antes de su toma de poder, tuvo una muy alta posición en el gobierno (*qipu*) en el templo de Ebabbara en Sippar, y que su revuelta comenzó en esa ciudad. Esto explicaría por qué los textos más tempranos fechados a su reinado son de Sippar, indicando que él fue reconocido primero en esa área mientras Amel-Marduk todavía era reconocido en Babilonia y en otras partes durante varios meses. Esto también podría explicar el solapado. —S. Zawadzki, S. Zawadzki, “Political situation in Babylonia During Amel-Marduk’s Rule,” [“situación política en Babilonia durante el regido de Amel-Marduk”], en: —S. Zawadzki (eds.), *Šulmu IV: Everyday Life in Ancient Near East* [Poznań 1993], {“Vida diaria en el Antiguo Cercano Oriente”} [Poznan 1993], Págs. 309-317; Cotéjese también a J. MacGinnis en *Journal of the American Oriental Society*, [“Periódico de la Sociedad Oriental Americana”], Vol. 120:I (2000), Pág. 64.

### ¿Bêl-shum-ishkun – él, fue un “rey de Babilonia”?

Al final de su discusión de las tablillas administrativas, los escritores de la revista *La Atalaya* concluyen en la página 24:

“Como ya se mencionó, las lagunas que se observan en las Crónicas de Babilonia apuntan a que no disponemos de un registro cronológico continuo.<sup>10</sup> ¿Habrían ocupado el trono otros reyes entre los reinados de dichos monarcas? En tal caso, tendría que sumarse más años al período neobabilónico.”

En apoyo a esta especulación los autores, en la nota 10 de la página 28, afirman:

“Examine el caso de Neriglissar. En una inscripción de la casa real se declara que era “el hijo de Bêl-shum-ishkun, quien era el “rey de Babilonia”. ... ¿podría ser que Bêl-shum-ishkun hubiera sido “rey de Babilonia” por algún tiempo entre ambos monarcas? El profesor Raymond P. Dougherty reconoció que “no se puede descartar los indicios del linaje noble de Neriglissar.” —Los autores se refieren a la página 61 del libro por R. P. Dougherty en *Nabonidus and Belshazzar* [“Nabónido y Belsasar”] publicado en 1929.

Debe advertirse que R. P. Dougherty en ninguna parte de su libro sugiere que Bêl-shum-ishkun gobernó como rey durante el período neobabilónico. Dado que su libro sobre

*Nabonidus and Belshazzar* [“Nabónido y Belsasar”] se publicó en 1929 la “noble” posición de Bêl-shum-ishkun ya se ha clarificado por otros hallazgos. Él nunca fue un “rey de Babilonia”. Esto directamente es refutado por los textos que conectan el 2º año de Amel-Marduk con el año de ascenso de Neriglissar, tal como en el “Libro Mayor” NBC 4897 (vea *GTR4*, Págs. 131-133). Al presente, claramente se entiende haber sido una mala interpretación de la inscripción real. La frase “rey de Babilonia” que aparece en una de las inscripciones reales de Neriglissar evidentemente se refiere al propio Neriglissar, no a su padre.

Las inscripciones reales neobabilónicas disponibles de hacen un siglo se transliteraron y tradujeron al inglés por el asiriólogo británico Stephen Langdon (1876-1937). El primer volumen, cual contiene las inscripciones reales de Nabopolasar y Nabucodonosor, fue publicado en 1905. El segundo volumen que incluyó las inscripciones del reinado de Neriglissar nunca se publicó en inglés. El manuscrito de Langdon, en cambio, se tradujo al alemán por Rudolf Zehnphund y se publicó como *Die neubabylonischen Königsinschriften* (Vorderasiatische Bibliothek [VAB], Band IV, Leipzig 1912). La inscripción que se supone le da a Bêl-shum-ishkun el título “rey de Babilonia” se lista como: “Neriglissar Nr. 1” en éste volumen. El texto original en acadio como es transliterado por Langdon lee en la Col. I, línea 14 (Págs. 210, 211):

“mâr<sup>1ilu</sup> bêl-šum-iškun šar bâbili<sup>ki</sup> a-na-ku”

Esto se tradujo al alemán como:

“der Sohn des Belšumiškun, des Königs von Babylon, bin Ich”

210	Neubabylonische Königsinschriften.
<p><sup>8</sup>i-ši-mu ši-ma-at-su <sup>9</sup>a-na ri-è-ú-ti ša-al-ma-at ga-ga-dam e-bi-e-šú <sup>10</sup>ilunabû aplu ki-i-nim iṣuḥaṭṭu i-šá-ar-ti <sup>11</sup>ú-šá-at-mi-ḥu ḳa-tu-uš-šú <sup>12</sup>a-na e-ṭi-ri ni-šim ga-ma-lu ma-a-ti <sup>13</sup>ilugîr-ra šá-ga-pú-ru ilâni id-di-nu-šú ka-ak-ku-šú <sup>14</sup>mâr I ilu bêl-šum-iškun šar bâbili<sup>ki</sup> a-na-ku</p>	
Neriglissar Nr. 1.	211
<p><sup>9</sup>dem zur Hut des schwarzköpfigen Volkes <sup>10</sup>Nebo, der getreue Sohn, das Zepter der Gerechtigkeit <sup>11</sup>in seine Hand gegeben, <sup>12</sup>dem zur Schonung des Volks, zur Erhaltung des Landes<sup>(1)</sup> <sup>13</sup>Girra, der Machthaber der Götter, verliehen seine Waffen, <sup>14</sup>der Sohn des Belšumiškun, <u>der König</u> von Babylon, bin Ich.</p>	

Un verter más consistente del caso daría esta traducción como:

“der Sohn des Belšumiškun, der König von Babylon, bin Ich”

Una traducción literal de esto en español sería “el hijo de Belšumiškun, el rey de Babilonia, soy yo”, de ningún modo “yo soy el hijo de Bel-šum-iškun, rey de Babilonia”. Debe advertirse, que *a-na-ku* (“soy yo”), está al final de la frase y se refiere a la precedente atribución que Neriglissar se da a él mismo.

Esto considera ser lo que fue escrito en el manuscrito en inglés de Langdon. En el libro de W. H. Lane *Babylonian Problems* [“Problemas babilónicos”] (Londres, 1923) cual tiene una introducción por el Profesor S. Langdon, varias traducciones en inglés de las inscripciones neobabilónicas se publican en el Apéndice 2 (páginas 177-195). Se dice que han sido tomadas de la obra: “Building Inscriptions of the Neo-Babylonian Empire [“Inscripciones de las construcciones en el Imperio neobabilónico”], por Stephen Langdon, traducida por E. M. Lamond. Una de estas inscripciones reales (la última en el libro) es “Neriglissar I” (páginas 194, 195). La línea 14 del texto dice (Pág. 194):

“el hijo de Belšumiškun, rey de Babilonia, soy yo”,

Es obvio que esta declaración alcanza entenderse de dos maneras. Ya sea, la frase “ Rey de Babilonia” se refiere atrás a Bêl-shum-ishkun como el rey o se refiere en si al propio Neriglissar. Puesto que ninguna tablilla administrativa se ha encontrado que se feche a Bêl-shum-ishkun como rey de Babilonia, la declaración es una referencia muy probable a Neriglissar. ¿Pero, sabemos algo de Bêl-shum-ishkun, además de que era el padre de Neriglissar?

Se sabe que Neriglissar, antes de él convertirse en rey, era un hombre de negocio muy conocido. En varias tablillas administrativas a él se le llama: “Neriglissar, el hijo de Bêl-shum-ishkun”. En ninguna de estas tablillas a Bêl-shum-ishkun se le cita que es, o de haber sido, rey de Babilonia (*šar bâbili<sup>ki</sup>*).

Es importante notar que Neriglissar menciona a su padre en otra inscripción de una construcción, “Neriglissar Nr. 2,” no como rey (*šar*) sino como “príncipe sabio” (*rubû e-irga*). Igualmente, ese mismo título se le da en un cilindro de arcilla con desperfectos que se encuentra en el St. Louis Library. —Langdon, VAB IV (1912), Págs. 214, 215; J. A. Brinkman, *Alter Orient und Altes Testament*, Vol. 25 (1976), Págs. 41-50.

¿Si Bêl-shum-ishkun realmente era, o hubiese sido, un rey (*šar*), por qué se le dio el título de “*rubû*”, inclusive por su propio hijo? A un rey de Babilonia siempre se le daba el título de “*šar*”. Es cierto, que “*rubû*” significa “gobernante, príncipe, noble” y este título también se le puede referir a un rey (Simo Parpola *et al*, *Assyrian-English-Assyrian Dictionary*, Helsinki: University of Helsinki, [“Simo Parpola en otra parte, Diccionario Asirio-inglés-asirio, Helsinki: Universidad de Helsinki”], 2007, Pág. 95), como los escritores de la revista *La Atalaya* señalan en la nota 10 en la página 28. Pero el título común de un “rey de Babilonia” era “*šar bâbili<sup>ki</sup>*”.

Efectivamente, la verdadera posición de Bêl-shum-ishkun actualmente es conocida. La tal llamada “Court List” [“*Lista Judicial*”], un prisma hallado en la extensión occidental del nuevo palacio de Nabucodonosor, menciona a once oficiales del distrito de Babilonia. Uno de ellos es Bêl-shum-ishkun quien es descrito allí como el “príncipe (*rubû*)” o gobernador sobre “Puqudu”, un distrito de la parte nordeste de Babilonia. Los oficiales en la “Lista Judicial” mantuvieron esos puestos durante el reinado de Nabucodonosor. —Eckhard Unger, *Babylon*

[“Babilonia”] (1931), Pág. 291; D. J. Wiseman, *Nebuchadrezzar and Babylon* [“Nabucodonosor y Babilonia”] (Oxford: Oxford University Press, 1985), Págs. 62, 73-75.

Es bastante claro que la frase en acadio es ambigua. Por ejemplo, esto se demuestra por J. M. Rodwell, quien en un artículo en la obra, *Records of the Past*, [“Registros del Pasado”], Vol. V (Londres, 1892), tradujo la frase sin la segunda coma (por supuesto, los cuneiformes, no usan comas en lo absoluto), para que el título de “rey de Babilonia” naturalmente le sea dado a Neriglisar: “hijo de BEL-SUMA-ISKUN, Rey de Babilonia soy yo”, (Página 139)

Los eruditos modernos en cuneiformes están de acuerdo que esta traducción es tan permisible como cualquier otra. Uno de mis correspondientes le envió una pregunta a Michael Jursa, un asiriólogo, quien es uno de los principales especialistas en los cuneiformes y el idioma acadio. En un correo electrónico fechado 23 de octubre de 2006, él explica:

“Estimado Sr. ---,

El acadio, de hecho es ambiguo. Si uno quisiera, uno podría tomar ‘rey de B[abilonia]’ como que se refiere al nombre precedente, es decir, al padre de Neriglisar, en lugar del propio Neriglisar. La otra explicación (es decir, el rey es Neriglisar) es igual de buena, y por supuesto sabemos que es la correcta:

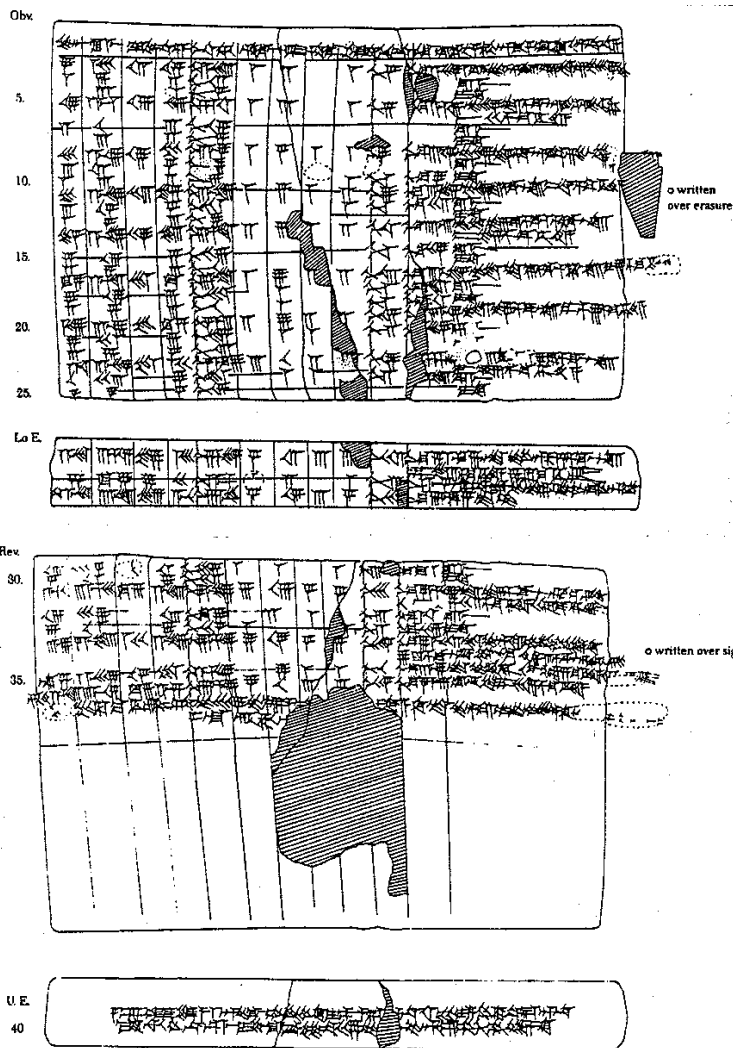
El pasaje significa, ‘yo soy N[eriglisar], hijo de BSHI [Bêl-shum-ishkun], el rey de Babilonia’ —o en alemán dónde esto está más claro debido a como se finaliza— ‘Ich bin N, der Sohn des BSHI, der König von Babylon’. Se trata más de un problema con el idioma en inglés donde en la traducción literal conservan las palabras en el orden original del acadio cual hace un rey a BSHI, en lugar de su hijo. Pero en el acadio, esto no es así. Me sorprende que Langdon se equivocara – posiblemente debido al trabajo de un traductor no informado quien entendió mal el original en inglés.

Suyo atentamente,

Michael Jursa”

Bêl-shum-ishkun, en tal caso, nunca fue un rey neobabilónico. Ningún documento de ningún tipo se ha encontrado que se feche a su supuesto reino. En las tablillas administrativas neutrales políticamente a él nunca se le llama “rey” (šar), y el propio Neriglisar lo llama “príncipe” (rubû), que evidentemente era el título correcto de Bêl-shum-ishkun. La reclamación que Neriglisar en una de sus inscripciones de un edificio hermosísimo se le llama “rey de Babilonia” claramente es una interpretación incorrecta.

La explicación insinuada en la página 24 por los escritores en el artículo de la revista La Atalaya que



“otros” podrían haber ocupado el trono suministrando “más años” adicionales entre Amel-Marduk y Neriglisar, no sólo es improbable sino de igual forma esa idea es totalmente anulada por varias tablillas astronómicas que contienen grabadas numerosas observaciones fechadas durante los reinados de los primeros dos reyes neobabilónicos, Nabopolasar y Nabucodonosor. La cronología absoluta de sus reinados está compuesta fijamente por estas observaciones.

Algunas tablillas cuneiformes conectan un rey con el otro, de tal modo con el siguiente, que no permite la inserción de un rey adicional ni que se agreguen años entre ellos. Éste es el caso con el **Libro Mayor NBC 4897**, mostrado a la izquierda que clasifica el crecimiento anual de una manada de ovejas y cabras que pertenecen al templo de Eanna en Uruk durante diez años sucesivos desde el 37 año de Nabucodonosor al primer año de Neriglisar (568-559 a.C.). Esta sola tablilla demuestra que no hay ningún lugar para un cupo de un rey adicional, como el padre de Neriglisar Bêl-shum-ishkun, entre Nabucodonosor y Amel-Marduk ni entre Amel-Marduk y Neriglisar. (vea GTR4, páginas 131-133.) Un examen del esfuerzo de Rolf Furuli tratando de buscar una explicación de este libro mayor ha sido

examinada en un artículo crítico publicado en la Red en: <http://kristenfrihet.se/kf3/review4.htm>. [Para la traducción al español vea: <http://kristenfrihet.se/kf3/sreview4.htm>].

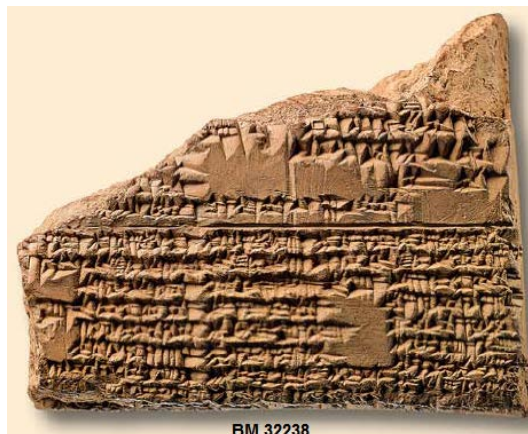


## Tablillas astronómicas

### WT: “¿Qué son?”

En su discusión de las tablillas astronómicas, los escritores de la revista *La Atalaya* comienzan argumentando que las tablillas que tienen grabadas los eclipses no pueden contener informes de observaciones, sino que son cálculos aplicados *hacia atrás en el tiempo, retrocálculos que se hicieron de siglos posteriores* (páginas 24 y 25). Ellos se refieren a una tablilla, la BM 32238 (Núm. 2 en Hermann Hunger [ed.], *Astronomical Diaries and Related Texts from Babylonia* {“Diarios Astronómicos y Textos Relacionados de Babilonia”} [ADRT por sus siglas *en inglés*], Vol. V, 2001, páginas 2-7) cual contiene informes de eclipses lunares y posibilidades de eclipses en intervalos de 18 años fechados desde el año 1 de Mukin-zeri (731<sup>a</sup>.C.) al año 7 de Philip Arrhidaeus (317 a.C.). El nombre del último sólo está conservado parcialmente y se traduce como “Pill[i-...].”

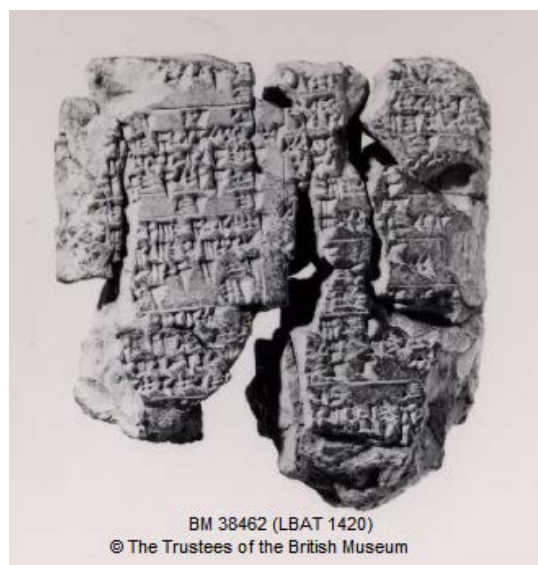
La tablilla contiene desperfectos y está parcialmente rota. La parte que originalmente cubrió el período del 659 al 389 a.C. le falta en su totalidad. Además, el único nombre real conservado en la tablilla en adición a los dos mencionados aquí arriba es “Antigonos” al final de la tablilla, precedido por su “Año 2” (316 a.C.).



La tablilla, en tal caso, no tiene ninguna relación directa con la cronología del período neobabilónico (625-539 a.C.). Uno tiene que preguntarse por qué los autores escogieron comenzar refiriéndose a esta tablilla, inclusive exhibir una fotografía de ella al fondo de la página 24, cuando hay varias otras tablillas que describen los eclipses lunares fechadas *directamente* a los reinados durante el período neobabilónico. (Vea *GTR4*, páginas 171-185.)

### La Tablilla BM 38462 (LBAT 1420)

En una discusión sobre la fecha de la destrucción de Jerusalén en el año 18 de Nabucodonosor, la tablilla más apropiada y pertinente para discutir y mostrar su fotografía habría sido la BM 38462, listada como la Núm. 1420 por A. J. Sachs, en *Late Babylonian Astronomical and Related Texts* (“Antiguos Textos Babilónicos Astronómicos y Relacionados” **LBAT** por sus siglas *en inglés*), Providencia, Rhode Island: Brown University Press, 1955. Una transliteración y traducción de esta tablilla por Hermann Hunger es publicada en ADRT V como la Núm. 6 en las páginas 26-30. La tablilla contiene los *archivos de los eclipses lunares anuales fechados a los primeros 29 años de Nabucodonosor* (604-576 a.C.). Como el Profesor John Steele cita, la tablilla: “fue compilada probablemente muy poco después — 575”, es decir, poco después del 576 a.C. ¡(ADRT V, página 391) Con esta tablilla solamente es



suficiente para establecer el 18 año de Nabucodonosor al 587 a.C. y refuta la fecha del 607 a.C. de la Sociedad Watchtower para la destrucción de Jerusalén!

Es cierto, que parte de la tablilla contiene desperfectos, empero, existen muchos registros de eclipses lunares conservados. Varios de estos eclipses son *predicciones*, sin embargo, detalles de más de una docena de eclipses lunares *observados* de igual forma están conservados lo cual hace posible comprobar sus fechas con la ayuda de un canon de eclipses moderno o un programa de la computadora astronómico moderno. Sería tedioso aquí exponer al lector a un examen tan detallado de *todos* estos informes. En una discusión más temprana de esta tablilla, el examen de dos entradas ya está presentado, a saber, las entradas durante los años 11 y 25 de Nabucodonosor. (vea *GTR4*, las páginas 180, 181) Una tercera entrada, la de su año 17, se examina aquí debajo. La tablilla tiene grabado dos eclipses para ese año:

“[Año] 17, Mes IV, [omitido.]

[Mes] X, el 13, vigilia de la mañana, 1 *beru* 5° [‘antes del amanecer’]

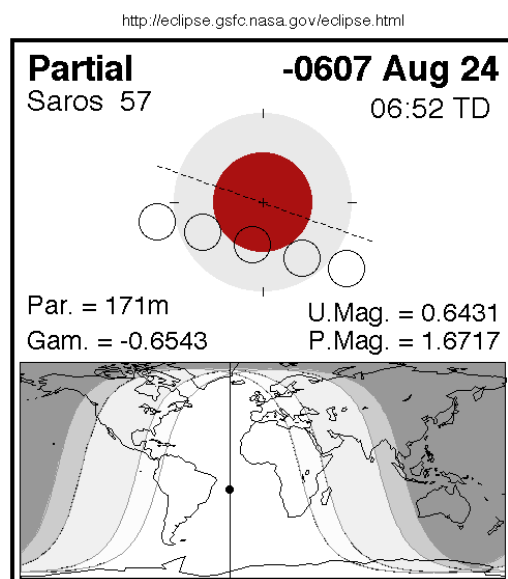
Todo fue cubierto. [Se puso mientras eclipsa]ba.”

En la cronología tradicional, el año 17 de Nabucodonosor comenzó el 1 de (nisaun) nisán de 588 a.C. (3/4 de abril). El mes cuatro (IV) comenzó el 1/2 de julio. Como sucede a menudo en los textos de eclipses, el número del día para el eclipse se omite. Claro, la razón es, que en el calendario lunar babilónico los meses principiaban siempre en la Luna nueva. Debido a que los eclipses siempre ocurren en la Luna llena, el día del eclipse siempre caía en, o cerca de la mitad del mes, en este caso en la mañana del 15 de julio. Según el programa informático que yo utilizo (SkyMap Pro 11), el eclipse empezó a las 07:18. Pero como la Luna ya se había puesto a las 04:50 y estaba por debajo del horizonte al principio del eclipse, este eclipse fue “omitido”, es decir que, no fue visible en Babilonia.

El segundo eclipse ocurrió seis meses después, en el mes diez (X) cual comenzó el 26/27 de diciembre de 588 a.C. (Parker & Dubberstein). Por consiguiente, el Día 13, cayó el 7/8 de enero de 587 a.C. Tal como el texto dice, el eclipse tuvo lugar en la “vigilia de la mañana”, debe buscarse en la mañana del 8 de enero. Más adelante el texto indica que empezó en 1 *beru* 5° [antes del amanecer]”. Como el uno de *bēru* son dos horas y el 1° (Akk. *uš*) son 4 minutos, el texto da la información que el eclipse empezó 2 horas y 20 minutos (5 *uš*) antes de la salida del sol.

Esto es totalmente confirmado por el programa astronómico. Cual muestra que el eclipse empezó a las 04:51 en la mañana del 8 de enero de 587 a.C., y que la salida del sol ese día ocurrió a las 07:12, eso es, 2 horas y 21 minutos después. La diferencia de un minuto entre la tablilla y el programa puede ignorarse, siendo que la unidad más pequeña de tiempo usada en este texto es el *uš* (4 minutos).

Finalmente el texto dice que: “Todo fue cubierto. [Se puso mientras eclipsa]ba.” Esto significa que el eclipse fue uno total, y que la Luna todavía estaba en eclipse durante la puesta de la Luna. Esto,



Five Millennium Canon of Lunar Eclipses (Espenak & Meeus)  
NASA TP-2009-214172

también, es confirmado por el programa. Éste muestra que fue un eclipse total y que la totalidad empezó a las 05:53 y duró hasta las 07:38. Siendo que la puesta de la Luna esa mañana ocurrió a las 07:17, la Luna todavía estaba totalmente eclipsada a la puesta de la Luna.

Esta entrada, entonces, totalmente confirma que el año 17 de Nabucodonosor comenzó en el 1 de nisán de 588 a.C., lo que significa que su año 18, cuando él desoló a Jerusalén, comenzó el 1 de nisán de 587 a.C.

No obstante, en la cronología de la Sociedad Watchtower, el año 17 de Nabucodonosor comienza 20 años antes, el 1 de nisán de 608 a.C. Es cierto que también hubo dos eclipses en ese año. El primero tuvo lugar el 24 de agosto de 608 a.C., y el segundo el 19 de enero de 607 a.C. Sin embargo, el primero, no se “omitió”. Fue un eclipse parcial que empezó a las 03:06 y pudo verse en Babilonia durante casi dos horas y media, hasta la puesta de la Luna a las 05:29.

Por otro lado el segundo eclipse no fue uno “total”. Fue un eclipse penumbra que se “omitió”, es decir, no fue visible en Babilonia. Ninguno de estos eclipses encaja con ninguno de los detalles grabados en la BM 38462 (LBAT 1420).

### **WT: “¿Qué dicen los expertos?”**

¿Pero qué sobre la reclamación de que los astrónomos babilónicos siglos después fueron capaces de “predecir cuándo sería más probable observar eclipses”? ¿Podría ser que ellos lograsen calcular hacia atrás, no sólo el tiempo de los eclipses en el distante pasado, sino también los diferentes detalles que están grabados en las tablillas de eclipses lunares, como el lapso de tiempo desde el principio de un eclipse hasta la salida del sol, como así lo podemos constatar en la BM 38462 la cual hemos discutido anteriormente aquí?

En las páginas 24 y 25 los escritores de la revista *La Atalaya* citan dos expertos quienes parecen apoyar esta idea. El primero que mencionan es al Profesor John M. Steele quien es citado declarando que: “Es posible que algunas de las supuestas predicciones de los primeros eclipses se hicieran cuando se elaboró el texto, aplicando los cálculos de sus tablas *hacia atrás* en el tiempo”. La fuente que es referida en la nota 13 de la página 28 es de H. Hunger (ed.), ADRT V, página 391.

El segundo experto es el Dr. David Brown (erróneamente llamado “Profesor” por los escritores de *La Atalaya*), a quien se le cita diciendo: “que algunas de estas anotaciones quizás fueran el resultado de eventos astronómicos eran *retrocálculos* que hicieron escribas del siglo IV a.e.c. y de siglos posteriores.” La fuente referida en la nota 14 de la página 28 es de David Brown, *Mesopotamian Planetary Astronomy-Astrology* [“Astronomía y astrología Planetaria de Mesopotamia”] (2000), las páginas 164, 201-202.

La impresión que se le da aquí al lector desinformado es que los astrónomos babilónicos y los posteriores del siglo 4 a.C., podían usar cálculos matemáticos para determinar cuándo los eclipses de pasados siglos ocurrieron, incluyendo aquellos que se han informados que fueron observaciones. Pero al lector no se le dice (1) que los astrónomos babilónicos del siglo 4 a.C. y los posteriores no tuvieron por centenares de años la capacidad de poder proyectar correctamente los eclipses ni hacia atrás, ni hacia adelante, y (2) igualmente, que ellos eran incapaces de poder calcular las cuantías de detalles sobre los eclipses lunares que están informados en las tablillas los cuales sólo podrían observarse directamente. (Vea *GTR4*, páginas 184, 185, 364-372.)

## ¿Qué dicen *realmente* los expertos?

Al verificar las fuentes que nos refieren, es evidente que los eruditos citados aquí no están discutiendo sobre los “diarios” astronómicos (como la VAT 4956 discutida aquí debajo) ni sobre los textos que contienen eclipses que fueron observados ni informes de observaciones de eclipses individuales, sino de *un grupo particular* de tablillas en la cual los eclipses “se colocan en columnas de tal modo que cada entrada en una columna esté separada de la entrada en la columna precedente por los Saros [ciclos] de 18 años.” Seis tablillas en el volumen ADRT V pertenecen a este grupo (la categoría **ii** en la clasificación de John Steele de los textos sobre los eclipses, ADRT V, en la página 390), a saber, Núms. 2, 3, 4, 9, 10 y 11. Las Núms. 2, 3, 4, 9 y 10 son registros de los eclipses *lunares*, mientras la Núm. 11 contiene registros de los eclipses *solares*. De hecho, la Núm. 2, es la misma tablilla mostrada por los autores de la revista *La Atalaya* en la página 24, la BM 32238. Las Núms. 2, 3, y 4 “todas parecen ser parte de la misma serie que contiene los eclipses lunares y probablemente escritas por el mismo escriba”, nos afirma Steele. Al completar el texto tendrá un contenido de 24 columnas de ciclos Saros, cubriendo un período de 432 años desde el 747 al 315 a.C. (John Steele en ADRT V, la página 391)

John Steele quien muy cuidadosamente ha examinado estas tablillas de eclipses lunares concluye que todas ellas contienen registros de *ambos observaciones y predicciones*. (John Steele en ADRT V, las páginas 395, 397; verifíquese también a J. M. Steele, en *Observations and Predictions of Eclipse Times by Early Astronomers* [“Observaciones y Predicciones de los tiempos de eclipses por los antiguos astrónomos”], 2000, asimismo vea su artículo, “Eclipse Prediction in Mesopotamia,” *Archive for History of Exact Sciences*, [“Predicciones de eclipses en Mesopotamia”, Archivo para la Historia de ciencias exactas”], el Vol. 54, 2000, las páginas 421-454.) Como ya ha sido declarado anteriormente, las *observaciones* en las tablillas frecuentemente informan detalles que, ni podrían predecirse, ni podían ser retrocálculos. La pregunta levantada por John Steele y David Brown se trata de, si es que algunas de las *predicciones* grabadas pudo haber sido por razón de *retrocálculos*.

Es en este contexto que Steele sugiere que: “Es posible que algunas de las supuestas predicciones de los primeros eclipses se hicieran cuando se elaboró el texto”. Esto no significa que los estudiosos babilónicos del 4º siglo a.C. pudieran proyectar sus períodos cientos de años hacia atrás correctamente en el tiempo calculando los detalles sobre eclipses lunares que ocurrieron en el distante pasado. Ésta es la impresión que es dada por los escritores de la revista *La Atalaya*. La exactitud aumentativa empleada en el 4º siglo a.C. y posteriormente, para los períodos y parámetros, era bastante primitiva comparada con los datos disponibles mucho más exactos que tienen los eruditos hoy en día, el hacer cálculos al revés habría causado cantidades de resultados erróneos en aumento que fácilmente se descubrirían muy pronto hoy en día. A estos dos eruditos se les ha tergiversado. Vea la carta de Steele al final en el **Apéndice**.

Sin embargo, un estudioso babilónico podría haber comenzado con *una observación grabada* disponible, por ejemplo, en el 685 a.C. y calcular el tiempo aproximado de un eclipse que tuvo lugar *poco antes* ese año, quizás incluso un período de Saros (18 años y aproximadamente 8 horas) más temprano, en el 703 a.C. Esto daría resultados similares como si se hubiese predicho *poco antes* en el 703 a.C., quizá cinco o seis meses, o quizás un ciclo Saros completo de antemano. El margen de error en el tiempo de tal eclipse lunar *calculado* era normalmente de aproximadamente una hora y media, mientras que los errores del tiempo de un eclipse *observado* era de media hora o menos, de acuerdo con los resultados de John Steele. (Vea *GTR4*, la página 176, nota 45) No obstante, amplificar el ciclo Saros más allá o hacia atrás por períodos más largos, pronto habría causado errores espantosos.

Por lo tanto, mediante el informe de una observación antigua genuina que fecha el día, mes y año de un rey reinante, sería posible para un erudito babilónico viviendo en el 4º siglo a.C. o posterior al mismo, proyectar hacia atrás *por esa observación*, y encontrar la fecha de un eclipse que hubiese ocurrido unos 5 o 6 meses más temprano o, inclusive utilizar el ciclo Saros, de 18 años precedentes. Este tipo de cálculo hacia atrás se presupone, por supuesto, siempre y cuando las tablillas utilizadas informen observaciones *genuinas* de eclipses.

Este tipo de aplicar “los cálculos de sus tablas hacia atrás” es “posible”, como Steele dice. Y David Brown está de acuerdo, aunque él encuentra que “es más probable” que los eclipses lunares mencionados en las tablillas sean “omitidos” o se “pasen por alto” donde está la predicción. En la declaración que fue parcialmente citada por los escritores del artículo de la revista *La Atalaya* Brown concluye (la única parte citada en *La Atalaya* se ha subrayado):

“Así, aunque es concebible que las predicciones de eclipses que se fechan al 731, 686, 684, 677, 668, y 649 a.C. realmente eran retrocálculos que hicieron escribas del siglo IV a.e.c. y de siglos posteriores, pero es mucho más probable que ellas fueron *predicciones* hechas y grabadas poco antes de cada uno de esos años, y que sólo después, se incorporaron en el *Canon de Saros*.” —D. Brown, en la obra citada, en las páginas 201, 202.

Evidentemente Brown designa el grupo particular de tablillas de 18 años discutidas aquí arriba como el *Canon de Saros*. (En la misma obra citada, en las páginas 182 las notas 425, 190, 201-202, y 261 § 39.) Ahora bien, hablando en un sentido estricto, el *Canon de Saros* es otra tablilla que pertenece a otro grupo diferente de textos, la categoría v en la clasificación de Steele de los textos de eclipses. Las cinco tablillas listadas en este grupo son todos textos *teóricos*. Éstos no tienen grabado ninguna observación ni predicciones en lo absoluto, sino sólo lista posibilidades de eclipses en intervalos de 18 años. (Cotéjese en *GTR4*, las páginas 173 las notas 41 y 42, y en la 184 la nota 62.)

Esta tablilla el *Canon de Saros*, BM 34597, suministra los años de reinados y meses de las posibilidades de eclipses lunares desde el año 4 de Artajerjes II (401 a.C.) al año 40 de la Era Selúcida (272 a.C.) Sin embargo, la aplicación de cálculos es igual a la del grupo de textos discutido anteriormente: Los eclipses lunares se agrupan en columnas a intervalos de 18 años. Una discusión y traducción del *Canon de Saros* se publica en A. Aaboe, en otra parte como “Saros Cycle Dates and Related Babylonian Astronomical Texts,” *Transactions of the American Philosophical Society*, [“Fechas de Ciclo Saros y textos astronómicos babilónicos relacionados, Transacciones de la sociedad filosófica americana”], Vol. 81:6 (1991), páginas 12-22.

### **La astrología como motivo para la astronomía babilónica**

Para poder minar todavía más el valor *histórico* y *cronológico* de las tablillas astronómicas, los autores de la revista *La Atalaya* explican que el interés babilónico en los fenómenos celestiales fue *motivado astrológicamente*. Al erudito R. J. van der Spek se le cita como puntualizando que: “Los compiladores eran astrólogos, no historiadores”. En su opinión, las secciones de las tablillas que contienen registros históricos “no son tan rigurosas” y advierte que esos datos deben “manejarse con cautela.” La fuente que ellos nos dan como referencia en la nota 15 de la página 28 es del artículo por van der Spek en *Bibliotheca Orientalis*, L No 1/2, 1993, las páginas 94, 102. (Pero la referencia de la página 102 está equivocada, esa página está en blanco. El artículo finaliza en la página 101.)

Pero no todas las tablillas que tienen grabadas observaciones astronómicas fueron escritas por razones astrológicas. Por ejemplo, los diarios astronómicos no dan ninguna indicación de haberse compilado para ese propósito, aunque algunos eruditos han reclamado eso. No obstante, muchos otros de los principales eruditos discrepan de eso. En la obra *Astral Sciences in Mesopotamia* [“Ciencias Astrales en Mesopotamia”] (Leiden-Boston-Köln: Brill, 1999), el Profesor Hermann Hunger y el Profesor David Pingree presentan seis razones por qué los diarios no se conectan con los presagios astrológicos, sino que se compilaron para propósitos astronómicos (las páginas 139-141). Muchas de las observaciones informadas por los babilónicos no están consideradas ominosas. Éstas incluyen las condiciones del tiempo, se informaba esto, ya que en ocasiones impedía las observaciones. Esto también demuestra que los diarios normalmente, cuando las condiciones del tiempo no impedían los estudios celestiales, lo que informan son *observaciones*, y no cálculos hechos hacia atrás.

Pero aun así, los motivos astrológicos no hacían que la información astronómica y cronológica en las tablillas fuese menos confiables. Al contrario, como el Dr. A. Pannekoek señala: “el motivo astrológico, exigiendo mayor atención al observar la Luna, proveía mejor fundamento en la cronología.” Como un ejemplo, él cita las instrucciones a los antiguos estudiosos que se le daban en los *Enuma Anu Enlil*, una colección de antiguos presagios del período neosirio que se fechan en su fase final:

“Cuando la Luna esté eclipsada *usted observará el mes, día, la vigilia de la noche, el viento, su curso, y la posición de las estrellas en cuyo dominio el eclipse tiene lugar*. Los presagios relativos a su mes, a su día, a su vigilia de la noche, a su viento, a su curso, y sus estrellas usted lo indicará.” —A. Pannekoek, *A History of Astronomy*, [“Una Historia de Astronomía”], Londres, 1961, las páginas 43, 44; *GTR4*, páginas 332, 333.

El Dr. David Brown le da énfasis al resultado del cuidadoso estudio de los supuestos fenómenos ominosos en el cielo por los eruditos asirios y babilónicos en el mismo artículo citado por los escritores de la revista *La Atalaya*:

“Ambos el tema en cuestión y la alternativa de cualquier detalle particular que debería grabarse con precisión se determinan por el paradigma en el EAE [*Enuma Anu Enlil*]. Noté que un continuo registro durante muchas décadas, incluso por siglos, se guardó, y que las fechas y el tiempo se registró con una *exactitud especial*.”...

“La intención, o por lo menos el resultado, era producir *una base de datos grande de material* que le facilitaría a algunos eruditos, quizás sólo para aquellos en las generaciones futuras, encontrar períodos y parámetros pertinente a cada planeta cual resultaría fuese predecible el proceder ominoso de ese planeta.”...

“Sin embargo, el núcleo de la hipótesis permanece inmutable a lo largo de los siglos —el *registro exacto* de fenómenos ominosos ha proveído datos en el cual se pueden encontrar períodos y parámetros que rubrica a los mismos predecibles.” —David Brown, *Mesopotamian Planetary Astronomy-Astrology* [“Astronomía y astrología Planetaria de Mesopotamia”] (Groningen, 2000), páginas 188, 189. Énfasis agregado.

Según el estimado del Profesor Hermann Hunger, sólo cerca del 5% de este “inmenso banco de datos” se ha conservado. Originalmente, alcanza haber contenido aproximadamente 210,000 archivos fechados de observaciones acumulada durante un período de 600 años, desde el 8º siglo a.C. hasta la era seléucida. (Vea *GTR4*, la página 369) Los eruditos babilónicos usaron este banco de datos para poder examinar y refinar los períodos de la Luna y los planetas. El banco de datos proveyó una cronología exacta de todo este período íntegro, lo que fue la condición absoluta para permitirles mejorar sus predicciones. Agregarle o quitarle años a esta cronología (por ejemplo, agregarle 20 años a los reinados neobabilónicos) causaría que los eruditos basaran sus cálculos de los parámetros y períodos en una cronología errónea, a más de hacer los períodos extensamente inexactos e inservibles.

La declaración de R. J. van der Spek que la información *histórica* de las “tablillas” que contienen registros históricos que esos datos deben “manejarse con cautela”, finalmente, no significa que éstas sean inservibles. Al contrario, el mismo van der Spek ha mostrado en varios artículos que estas notas repetidamente son históricamente confiables y han contribuido a la clarificación de varios problemas históricos, particularmente en los últimos siglos a.C. Vea sus artículos en: *Archiv für Orientforschung*, 1997/1998, las páginas 167-175, y *Bibliotheca Orientalis*, No. 1/2, 1993, las páginas 91-101, y la (Núm.) No. 5/6, 2005, las páginas 546-553.

### WT: “¿Qué muestran las tablillas?”

#### VAT 4956 –¿Es el eclipse lunar *realmente* del 15 de julio del 588 a.C.?

Aunque el subtítulo de esta sección prometen tratar con “las tablillas [astronómicas]”, los autores de la revista *La Atalaya* discuten *solamente de una* tablilla – el “diario” astronómico VAT 4956. Esto es

entendible, puesto que solamente con esta tablilla se destruye totalmente la cronología de la Sociedad Watchtower. Por lo tanto no pueden ignorarla. Los autores empiezan admitiendo que hay alrededor de unas 30 observaciones detallando las posiciones lunares y planetarias grabadas en esta tablilla y fechada particularmente a los días y meses del año treinta y siete (37) de Nabucodonosor el año 568/567 a.e.c. Ellos también admiten que: “El eclipse lunar que menciona la tablilla tuvo lugar, según cálculos babilónicos, en día 15 Simanu o siranu, el tercer mes babilónico. Es un hecho probado que en ese mes —el día 4 de julio del 568 a.e.c. según el calendario juliano— ocurrió un eclipse lunar.” (Página 25) Pero entonces ellos agregan:

The astronomical diary  
VAT 4956



“No obstante, también se observó un eclipse *veinte años antes*: el 15 de julio del 588 a.e.c.”

Esto es verdad. Sin embargo, el primer problema que tenemos con este eclipse, es que igualmente está grabado en la tablilla discutida aquí arriba en la sección de ‘La Tablilla BM 38462 (LBAT 1420)’. En esta tablilla el eclipse está al mes *cuatro* (IV) del año *17* de Nabucodonosor, no al mes *tres* (III) de su año *37*, como el eclipse en la VAT 4956.

En la cronología de la Sociedad Watchtower el año 17 de Nabucodonosor cayó en el 608/607 a.C. ¡No obstante, como ya se demostró en la discusión aquí arriba, ninguno de los dos eclipses grabados en la BM 38462 que ocurrieron en el año 17 de Nabucodonosor armonizan con el año 608/607 a. C.!

El segundo problema que tenemos al transferir el eclipse de la VAT 4956 del 568 al 588 a.C., es que el *tercer* mes babilónico, **Simanu** o **siranu**, nunca empezó tan tarde como en julio. Si el 15 de siranu correspondiera al 15 de julio, el 1 de siranu habría correspondido al 30 de Junio / 1 de julio. Entonces el nuevo año que empezó dos meses más temprano en el 1 de nisán también habría caído muy tarde, el 2/3 de mayo del 588 a.C., como así lo admiten los escritores de la revista *La Atalaya* en la nota 17 de la página 28.

Un tercer problema es que todas estas fechas habrían caído demasiado tarde en el calendario babilónico. El nuevo año babilónico jamás empezó tan tarde como mayo. Como es demostrado por Parker & Dubbstein’s *Babylonian Chronology* [Parker y Dubbstein la cronología babilónica”] siempre empezó en marzo o abril. Esto ha sido cierto, no sólo durante el período neobabilónico y previo a ése, sino también durante y posterior al período Persa y selúcida, incluyéndose hasta el primer siglo de la era cristiana. Durante 700 años el Nuevo Año *siempre* empezó en marzo o abril, jamás en mayo.

Si los autores de la revista *La Atalaya* insisten en que *una vez* durante este vasto período, a saber, en el 588 a.C., que el Nuevo Año empezó tan tarde como el 2/3 de mayo, eso sería algo único en su clase. Sin embargo, para un erudito que sea imparcial y serio, la conclusión obvia es que esta idea es una invención por los escritores de la revista *La Atalaya* en un desesperado esfuerzo por alterar la fecha de una tablilla, una que en sí misma destruye en su totalidad la cronología de la *Watchtower*.

La observación en la nota 17 de la página 28, que la 6ª línea de la VAT 4956 cual muestra que se añadió un *mes adicional* (intercalar) addaru después del duodécimo y último mes, no se asienta con la fecha del 588 a.C., como así parecen creer los escritores de la revista *La Atalaya*. ¡En la cronología de la *Watchtower* el año que precedió el 588 a.C. en el calendario babilónico, a saber, el 589/88 a.C., cayó tan tarde (14/15 de abril) que no se requiere un mes adicional! Es este *mes adicional* que mueve el 1 de nisán del 588 a.C. demasiado tarde en el calendario babilónico. Pero el problema desaparece si la fecha en la VAT 4956 se deja donde pertenece, el 568 a.C., puesto que el mes adicional del año precedente (569/568) mueve el 1 de nisán del 568 a.C., sólo al 22/23 de abril en ese año.

### **VAT 4956 – ¿Los 13 eclipses lunares *realmente* armonizan con el 588 a.C.?**

En la página 25 los escritores de la revista *La Atalaya* explican que otros tipos de fenómenos celestiales se informan en la VAT 4956, declarando que: “hay trece observaciones lunares y quince planetarias. ... También hay ocho intervalos de tiempo entre las subidas y la puesta del Sol y de la Luna.” La mayoría de estas observaciones armonizan excelentemente con el año 568 a.C. ¿Pero cómo ellas llevan la cuenta con el año 588 a.C.?

De hecho muy mal. Por eso es que los autores de la revista *La Atalaya*, en las notas 18 y 18a en la página 28, comienzan explicando por qué ellos no discuten sobre los últimos dos grupos, las observaciones planetarias y los ocho intervalos de tiempo. Respectivo a las 15 posiciones planetarias ellos reclaman que:



“...algunos de los signos para los nombres de los planetas y sus posiciones son confusos. ... Por eso, las observaciones planetarias están sujetas a especulación y a diferentes interpretaciones”. (Nota 18)

En cuanto a los ocho intervalos de tiempo, ellos continúan afirmando en la nota 18a:

“Estos intervalos (“tríos lunares”) corresponden al tiempo que transcurre, por ejemplo, entre la puesta de la Luna del primer día del mes y de otros dos períodos posteriores del mismo mes. ... Los antiguos observadores empleaban algún tipo de reloj para medir este período, pero esas mediciones no eran confiables.” (Nota 18a)

Evidentemente estos argumentos son presentados para poder librarse de las observaciones que no armonizan con el año 588 a.C., las cuales se examinarán aquí debajo. Pero primero echemos un vistazo para ver cómo ellos tratan las 13 observaciones lunares en la tablilla.

Como se ha explicado en mi crítica de la Primera Parte de éste artículo de la revista *La Atalaya*, la discusión por los autores parece estar claramente basada en los dos libros de Rolf Furuli sobre cronología. La primera edición de su volumen 2, *Assyrian, Babylonian and Egyptian Chronology*, [“la cronología asiría, babilónica y egipcia”], se publicó en el otoño del 2007. Una cuarta parte del libro (aproximadamente 90 páginas) se dedicó a la discusión de la VAT 4956. Posteriormente, ese mismo año (2007) la Parte I de mi revisión crítica sobre esta primera edición del libro la publiqué en la Red: <http://kristenfrihet.se/kf2/review.htm>. [Para la traducción al español vea: <http://kristenfrihet.se/kf2/sreview.htm>]. Allí está demostrado que el esfuerzo de Furuli (en el capítulo 6 y Apéndice C) para alterar la fecha de las 13 observaciones lunares grabadas en el diario astronómico VAT 4956 está equivocado. Evidentemente debido a mi crítica, Furuli volvió a rescribir partes de su discusión sobre la VAT 4956 y rápidamente hizo una segunda edición de su libro revisada, publicada en mayo de 2008. Él inclusive les envió correos electrónicos a las personas que tenían la primera edición, que él les había enviado alrededor de ese tiempo, y les pidió que se la devolvieran, esto también incluyó las copias de la primera revisión a los correspondientes eruditos, diciéndoles a sus destinatarios que él les enviaría una nueva copia de la nueva 2ª edición.

Sin embargo, un examen de la revisión de Furuli de su 2ª edición, muestra ser simplemente otro fallido esfuerzo tratando de alterar la evidencia histórica que está atestiguada en la VAT 4956. Muy pocos cambios fueron hechos en el resto del libro. En mi discusión de las 13 observaciones lunares, en las fechas por él de las primeras seis observaciones no hubo ningún cambio, mientras que las fechas del resto él las movió hacia atrás por un día. Un examen de estas nuevas fechas muestra que esas observaciones aún así no armonizan con el 588 a.C.

Como un ejemplo, el texto para el 2 de Addaru (mes XII, día 2) dice:

“La noche del 2, la Luna estaba nivelada a 4 cúbitos [8°] debajo de η Tauri.”

En la primera edición, Furuli fechó a Addaru día 2, al 25 de marzo de 587 a.C. En la noche de ese día, cerca de las 19:00, la Luna estaba aproximadamente a  $10.5^{\circ}$  al sudeste de  $\eta$  Tauri (también conocida como Alcyone, Alcíone, o Alción, es la estrella más brillante del cúmulo abierto de las Pléyades). Posteriormente esa noche la distancia fue todavía más larga (por ejemplo,  $12.3^{\circ}$  a las 23:00). Este ajuste definitivamente no fue “excelente”, como así Furuli escribió.

En la segunda edición Furuli entonces movió la fecha hacia atrás un día, al 24 de marzo de 587 a.C. (página 330). Pero esa noche la distancia no era de “4 cúbitos” como Furuli afirma, sino 6.2 cúbitos [ $12.4^{\circ}$ ] debajo de  $\eta$  Tauri. Furuli declara que éste es un “excelente” ajuste, que no lo es. ¡Es todavía peor que en su fecha más temprana (el 25 de marzo)!

En la cronología convencional día 2 de Addaru corresponde al 15 de marzo de 587 a.C. El de programa informático de computadora muestra que a la 19:00 ese día la Luna estaba a 4 cúbitos [ $8^{\circ}$ ] debajo de  $\eta$  Tauri. ¡Esta posición está exactamente de acuerdo con la que está informada en la tablilla, de modo que éste ajuste sí es uno excelente!

Para dar otro ejemplo, el texto para el 10 de Simanu [o siranu] (mes III, día 10) dice:

“La noche del 10, en la primera parte de la noche, la Luna estaba nivelada a  $3 \frac{1}{2}$  cúbitos [=  $7^{\circ}$ ] arriba  $\alpha$  Scorpii.”

En la primera edición Furuli había fechado esta observación al 10 de julio, 588 a.C. (página 325). Su comentario fue: “La Luna estaba a  $3 \frac{1}{2}$  cúbitos ( $7^{\circ}$ ) arriba de  $\alpha$  Scorpii, *así que el ajuste es excelente.*” Sin embargo, en la “primera parte de la noche” la Luna estaba *a más de 5 cúbitos (sobre los  $10^{\circ}$ ) al nordeste* de  $\alpha$  Scorpii. De modo que claramente su ajuste no fue uno “excelente”. Fue un ajuste malísimo comparándose con el del 568 a.C., cuando para el 10 de Simanu [o siranu] (el 29 de junio) el programa informático de computadora muestra que la Luna se mantuvo a 4 cúbitos ( $8^{\circ}$ ) sobre (el norte de)  $\alpha$  Scorpii. Éste es un buen ajuste, la diferencia entre el texto y el programa informático de computadora es de sólo 0.5 cúbitos ( $1^{\circ}$ ).

En la segunda edición del volumen 2, Furuli ha movido la fecha hacia atrás al 9 de julio del 588 a.C. (página 325). Extrañamente, su comentario todavía sigue siendo: “La Luna estaba a  $3 \frac{1}{2}$  cúbitos ( $7^{\circ}16'$ ) sobre  $\alpha$  Scorpii, de modo que *el ajuste es excelente*”. Pero el programa informático de computadora muestra que la Luna en la “primera parte de la noche” estaba *a 5 cúbitos al noroeste* de  $\alpha$  Scorpii, así que el ajuste *es tan malo* como su fechado anterior (el del 10 de julio).

Ninguna de las otras nuevas fechas en su 2ª edición tampoco son “excelente”. Por consiguiente, la conclusión al final de mi artículo en la Red todavía, se mantiene:

“En resumen, por lo menos 10 de las 13 posiciones lunares examinadas se ajustan a la fecha del 568/567 a.C. bastante bien, una (Núm. 10) es aceptable, mientras dos (Núms. 2 y 5) sólo son aceptables si es que las fechas se mueven un día hacia atrás. De las fechas de Furuli del 588/587 a.C. solo una (Núm. 12) ajusta, mientras que la 9 no encaja en lo absoluto. Los ajuste de las restantes tres (9, 10, y 11) están muy lejos de ser buenas pero aceptables.

La conclusión es, que las observaciones fueron hechas en el 568/567 a.C. Que el año 588/587 a.C., definitivamente está fuera de toda cuestión.”

Los eruditos que han examinado las reclamaciones de Furuli, incluyendo los principales expertos en las tablillas astronómicas, están de acuerdo que las posiciones lunares armonizan con la fecha 568/567 a.C. pero no con el fechado por Rolf Furuli del 588/587 a.C. Vea los comentarios del Profesor Hermann Hunger sobre las observaciones lunares en su revisión en la Red sobre el libro de Furuli, de la sección C6, las Págs. 316-333, en:

<http://kristenfrihet.se/kf4/reviewHunger.htm>

[Para la traducción al español vea: <http://kristenfrihet.se/kf3/hunger.htm>]

En vista de esto, la conclusión por los escritores de la revista *La Atalaya* en las páginas 25 y 27 es una asombrosa:

“Debido a que las posiciones lunares son más confiables, los investigadores han estudiado cuidadosamente las trece posiciones lunares registradas en VAT 4956. Analizaron los datos valiéndose de un programa informático diseñado para conocer la ubicación de los cuerpos celestes en una fecha específica del pasado. ¿Qué reveló este análisis? Que de las trece observaciones lunares, no todas coinciden con las posiciones de la Luna en el año 568-567 a.e.c., pero *todas* si coinciden con las del año 588-587 a.e.c., veinte años antes.”

¿Quiénes son estos “investigadores” de quien se declara que “han estudiado cuidadosamente las trece posiciones lunares”? Para los demás nombres de los eruditos citados en este artículo normalmente se nos envía a las notas y referencia. Pero extrañamente, acá no se identifican los “investigadores” que son referidos aquí. Ahora bien, esta reclamación refleja la conclusión de Rolf Furuli, quien en las páginas 332 y 333 de la segunda edición de su volumen 2 reclama que la aplicación de *todos* los 13 eclipses lunares al año 588/587 a.C. son “excelentes”. Él es el único investigador que yo sé, que ha hecho tal reclamación.

La única conclusión que puedo deducir de esto es que los autores del artículo de la revista *La Atalaya*, ya sea, o son incapaces de manejar correctamente un programa informático de computadora y por consiguiente no verificaron tal reclamación, o ellos están mintiendo. En vista al hecho que toda la “información” en este artículo está basado en los libros del apologista de la *Watchtower* Rolf Furuli, concluyo que sólo se trata de *él* quien es el único que constituye ser lo que llaman “investigadores” anónimos.

#### **VAT 4956 – ¿Los nombres de los planetas y sus posiciones son “confusos”?**

Como antes ha sido señalado, los autores de la revista *La Atalaya* eligieron no discutir sobre las 15 observaciones planetarias grabadas en la VAT 4956, reclamando que: “...algunos de los signos para los nombres de los planetas y sus posiciones son confusos. ... Por eso, las observaciones planetarias están sujetas a especulación y a diferentes interpretaciones”. La fuente referida es de David Brown, *Mesopotamian Planetary Astronomy-Astrology* [“Astronomía y astrología Planetaria de Mesopotamia”] (2000), las páginas 53-57.

Es verdad que en las páginas referidas David Brown está discutiendo sobre los signos para los nombres de los planetas. Asimismo, es verdad que entre los distintos nombres ocasionalmente podrían usarse el de los planetas, y que ocasionalmente de igual forma se

usaron los mismos nombres de otros planetas, estrellas, o constelaciones. Pero lo que los autores de la revista *La Atalaya* no les dicen a los lectores es que David Brown, en las páginas 55-56, demuestra que los planetas también tenían *nombres únicos* en que nunca, en ninguna otra ocasión, éstos se usaron por ninguno de los otros planetas, ni estrellas, o constelaciones. ***Y el diario VAT 4956 usa de forma consistente sólo éstos nombres únicos exclusivos de cada planeta.*** Ellos son:

Los nombres usados de forma única para los cinco planetas visibles que están en la VAT 4956

<b>Mercurio</b>	<sup>d</sup> gu <sub>4</sub> -ud ( <sup>d</sup> GU <sub>4</sub> -UD)
<b>Venus</b>	<sup>d</sup> dele-bat
<b>Marte</b>	an (AN)
<b>Júpiter</b>	<sup>d</sup> sag-me-gar ( <sup>d</sup> SAG-ME-GAR)
<b>Saturno</b>	genna and <sup>d</sup> sag-uš ( <sup>d</sup> GENNA and <sup>d</sup> SAG-UŠ)

Siendo que no se requiere de mucha investigación para averiguar que estos nombres exclusivos y únicos en su categoría se usan de forma consistente en la VAT 4956, en tal caso, uno puede preguntarse por qué es que los escritores de la revista *La Atalaya* no revelan esto. La identificación de los planetas en la VAT 4956 es bien clara y sin ambigüedad, ni crea ningún problema en lo absoluto. Por consiguiente, la única razón por qué los autores de la revista *La Atalaya* escogieron ignorar las posiciones planetarias grabadas en la VAT 4956, claramente parece ser debido a que ellas armonizan con el año 568 a.C. pero no con el año 588 a.C.

Una materia adicional que debe considerarse es el hecho que los planetas siguen la eclíptica a distintas velocidades debido a sus diferentes distancias del sol. Los eruditos babilónicos conocían (elementalmente) la velocidad de cada planeta, y con regularmente observar sus posiciones a lo largo de la eclíptica, día tras día y mes tras mes, ellos conocían cuál planeta estaban observando.

El movimiento de los planetas a lo largo de la eclíptica

<b>Mercurio</b>	1° cerca de 6 horas
<b>Venus</b>	1° cerca de 15 horas
<b>Marte</b>	1° cerca de 2 días
<b>Júpiter</b>	1° cerca de 12 días
<b>Saturno</b>	1° cerca de 30 días

Cuando los eruditos modernos encuentran que una tablilla utiliza un nombre diferente para cierto planeta, o que un planeta en un texto planetario *no se nombra en lo absoluto*, ellos todavía pueden identificarlo verificando sus posiciones grabadas en la tablilla, día por día, mes por mes, y año por año. Por consiguiente, inclusive para tales tablillas los problemas levantados por los escritores de la *Watchtower* normalmente no existen.

**VAT 4956 – ¿Las mediciones de intervalos de tiempo (“tríos lunares”) no son confiables?**

Como antes es declarado aquí, la VAT 4956 informa de ocho intervalos de tiempo (“tríos lunares”), de los cuales los escritores de la revista *La Atalaya* explican que: “corresponden al tiempo que transcurre, por ejemplo, entre la puesta de la Luna del primer día del mes y de otros dos períodos posteriores del mismo mes”. La razón por qué los autores de la revista *La Atalaya* escogieron no discutir sobre los mismos, nos declaran que es porque no eran confiables: “Los antiguos observadores empleaban algún tipo de reloj para medir este período, pero esas mediciones no eran confiables.” (Nota 18a, página 28) ¿Pero, es esto correcto?

Generalmente se cree que el reloj utilizado para medir estos intervalos de tiempo ha sido algún tipo de reloj de agua. Una de las palabras usada es *maltaktum*, lo cual se interpreta que significa “reloj de agua”. Estos relojes ya se utilizaban durante el período antiguo babilónico, pero las medidas de tiempos cortos (hasta el mínimo más cercano UŠ, 4 minutos) no surgieron hasta el 7º siglo a.C. y posteriormente. —David Brown, John Fermor, y Christopher Walker en, “The Water Clock in Mesopotamia,” [*El reloj de agua en Mesopotamia*] *Archiv für Orientforschung*, Band 46-47, 1999/2000, páginas 132, 142.

Es cierto que la exactitud de estos relojes no era perfecta. Pero las distancias del tiempo dadas para los “tríos lunares” y los “sextetos lunares” eran mejores que las del tiempo que transcurre de eclipses lunares. Como el Profesor Peter Huber afirma:

“Los intervalos de tiempo cortos (por debajo de  $6^0 = 24$  minutos) están medidos sin errores notables... Los intervalos más largos están medidos relativamente con errores al azar de 8-10%,” a veces más. (P. Huber, “Babylonian Short-Time Measurements: Lunar Sixes,” [*Medidas de tiempos cortos babilónicos: sextetos lunares*] *Centaurus*, Vol. 42, página 233.)

En cualquier caso, ellos eran suficientemente buenos para propósitos cronológicos, como se demostrará aquí debajo.

Las distancias de los “tríos lunares” informadas en la VAT 4956 se examinaron y compararon con los cálculos modernos por F. R. Stephenson y D. M. Willis en un artículo publicado en: *Under One Sky: Astronomy and Mathematics in the Ancient Near East* [*Bajo Un Cielo: Astronomía y Matemática en el Antiguo Cercano Oriente*] (J. M. Steele y A. Imhausen [eds.], Münster 2002), Págs. 423-428. La conclusión de ellos es que la fecha tradicional, 568/7 a.C. puede “afirmarse confiadamente”. Sus resultados se muestran en una tabla en la página 424.

En su revisión del segundo volumen por Rolf Furuli de cronología, el Profesor Hermann Hunger reproduce su tabla, cual él introduce con la siguiente explicación:

“Éstos son los siguientes intervalos de tiempo: del ocaso a la puesta de la Luna (SS-MS *por sus siglas en inglés*) en la primera tarde del mes; de la salida del sol a la puesta de la luna (SR-MS *por sus siglas en inglés*) en la primera mañana en el cual la Luna llena se puso después de la salida del sol; y de la salida de la luna a la salida del sol (MR-SR *por sus siglas en inglés*) en la última mañana en la cual la luna fue visible antes de la conjunción.”

**Año 568/7 a.C., empezando el 22/23 de abril**

Mes	Día	Fecha Juliana	Intervalo	Texto	Computado	Diferencia
I	14	5 de mayo de 568	SR-MS	4	3.5	0.5
II	26	17 de junio 17 de 568	MR-SR	23	23.2	0.2
III	1	20 de junio 20 de 568	SS-MS	20	22.7	2.7
XI	1	12 de Feb. de 567	SS-MS	14.5	17.0	2.5
XII	1	14 de marzo de 567	SS-MS	25	25.7	0.7
XII	12	26 de marzo de 567	SR-MS	1.5	0.7	0.8

“Como Stephenson y Willis afirman, cada intervalo aumenta aproximadamente unos 12° por día, de modo que el día correcto normalmente puede identificarse comparando el texto con el cómputo. He repetido sus cálculos para el 568/7 a.C., y estoy de acuerdo con los resultados de ellos. En lo siguiente, hago los mismos cálculos para el año 588/7 a.C., ambos para las fechas dadas por Parker & Dubberstein, y para aquellas reclamadas por F[uruli], las cuales varían por aproximadamente un mes.”

Aquí debajo se muestra sólo la segunda de las dos tablas de Hunger, ya que se basa en un Nuevo Año que empieza el 2/3 de mayo para el 588/7 a.C. —la fecha seleccionada por Rolf Furuli y los escritores de la revista *La Atalaya*.

**Año 588/7 a.C., empezando el 2/3 de mayo**

Mes	Día	Fecha Juliana	Intervalo	Texto	Computado	Diferencia
I	14	¡16/18 de mayo de 588!	SR-MS	4	1	3
II	26	¡27/28 de enero de 588!	MR-SR	23	18.3	4.7
III	1	¡1/2 de julio 1/2 de 588!	SS-MS	20	17.8	2.2
III	15	¡15/16 de julio de 588!	SR-MS	7.5	15.3	7.8
XI	1	22/23 de Feb. de 587	SS-MS	14.5	9.8	4.7
XII	1	24/25 de marzo de 587	SS-MS	25	21.5	3.5
XII	12	¡6/7 de abril de 587!	SR-MS	1.5	4.8	3.3

Hunger concluye:

“Las fechas con los signos de exclamación discrepan con el calendario, en el sentido que las medidas de los intervalos no podrían tomarse por la fecha

que se da en la tablilla, esto si la tablilla estuviese refiriéndose al año 588/7. Las diferencias entre el texto y los cálculos en ambos casos son mayores que en el 568/7 a.C. Utilizando entonces las palabras de Stephenson y Willis, el 588/7 a.C. pueden confiadamente excluirse.”

(<http://kristenfrihet.se/kf4/reviewHunger.htm>) [Para la traducción al español vea: <http://kristenfrihet.se/kf3/hunger.htm>]

Otros eruditos, también, han comparado los intervalos de tiempo los tríos lunares en la VAT 4956 para los años 568/7 a.C. y 588/7 a.C. y han llegado a la misma conclusión. Dos de ellos, AnnOMaly y Alleymon (Marjorie Alley), ambos eruditos muy competentes, publicaron sus resultados en el debate del foro JWN el 21 de septiembre de 2011. Ellos han usado y comparado varios programas astronómicos para mostrar que las diferencias entre ellos son insignificantes:

Página 1: <http://www.jehovahs-witness.net/watchtower/bible/216056/1/VAT-4956-Comparison-Of-The-Lunar-Three-Time-Intervals-For-Years-568-7-BCE-and-588-7-BCE>

Página 2: <http://www.jehovahs-witness.net/watchtower/bible/216056/2/VAT-4956-Comparison-Of-The-Lunar-Three-Time-Intervals-For-Years-568-7-BCE-and-588-7-BCE>

### **VAT 4956 – La línea 3 del anverso: ¿día “9” o día “8”?**

El último argumento de los autores de la revista *La Atalaya* se basa en una observación lunar grabada en la VAT 4956, en la línea tres, del lado anverso, que pertenece al primer mes, nisanu o nisán:

“La noche del 9 (error para: 8), empezando la noche, la Luna estaba un codo por delante de  $\beta$  Virginis. El 9, el sol en el oeste [se rodeó] por una aureola [... El 11]” —Sachs/Hunger, ADRT I, página 47.

En el 568 a.C., el 9 de nisanu o nisán empezó por la tarde del 30 de abril. Sin embargo, los eruditos quienes primero tradujeron y examinaron la tablilla atrás en 1915, P. V. Neugebauer y E. F. Weidner, encontraron que la posición lunar no armonizaba en esta fecha. Pero se ajustaba a la tarde anterior, el 29 de abril. Ellos concluyeron que ese día “9” debió ser un error por el día “8”. —P. V. Neugebauer y E. F. Weidner, “Ein astronomischer Beobachtungstext aus dem 37. Jahre Nebukadnezars II. (–567/66),” *Berichte über die Verhandlungen der Königlich Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-Historische Klasse*, 67. Band, Leipzig 1915, las páginas 34, 41, 67.

Los autores de la revista *La Atalaya* intentan hacer un gran alboroto sobre este detalle. Ellos dedican toda la página 26 para mostrar la tablilla y detalles de la traducción de la línea 3. Y en un párrafo en la próxima página ellos reclaman que: “...la posición lunar anotada en la línea tres coincide a la perfección con el 9 de nisanu del 588 a.e.c.”

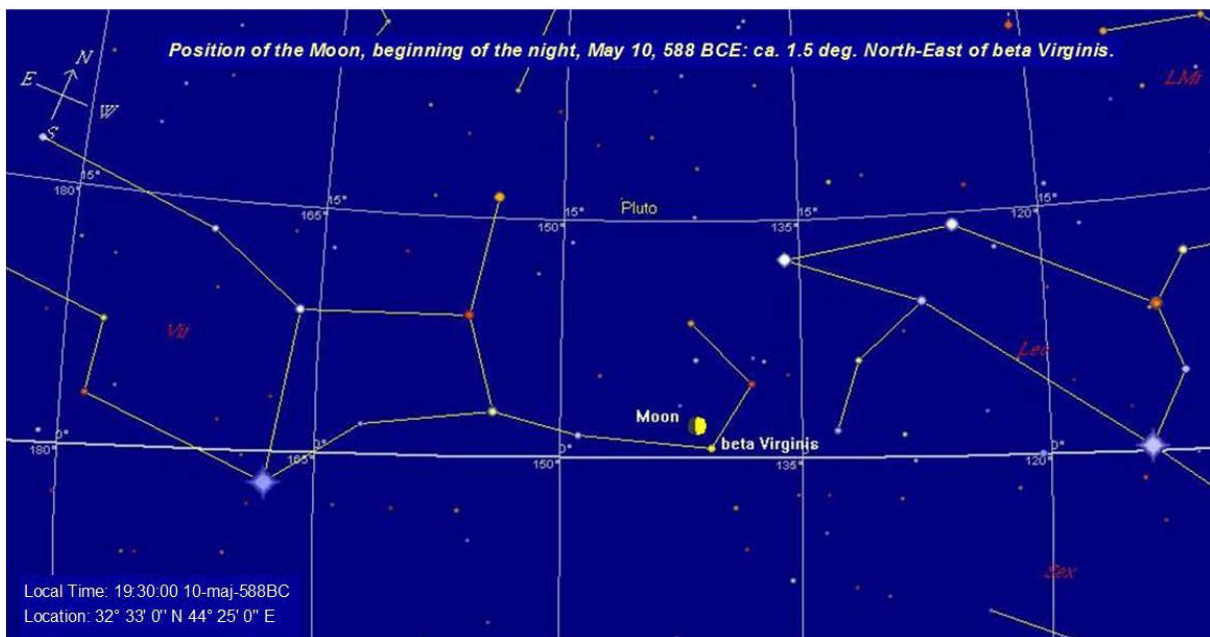
Esta reclamación está basada en el libro de Rolf Furuli, *Assyrian, Babylonian and Egyptian Chronology*, [“la cronología asiría, babilónica y egipcia”], Volumen II, de la 2ª edición 2008, dónde él declara en la página 321: “El 9 de nisán [pero fechado al 10 de mayo del 588 a.C. en su 2ª edición], la Luna estaba un codo (2<sup>o</sup>) por delante de  $\beta$  Virginis, exactamente lo que dice la tablilla.”

Pero lamentablemente, esto no es verdad. Aunque los astrónomos babilónicos frecuentemente proporcionaban la posición y distancia de un planeta en relación con una “estrella normal” sin usar ningún sistema de coordenada, su uso de una especificación tal como “por delante de” no se relacionaba al horizonte (la altitud y coordenada del acimut), sino a *la eclíptica*. Por consiguiente, para los astrónomos babilónicos, “por delante de” significa “al oeste de” —la clara dirección del movimiento del sol, la luna, y los planetas a lo largo de, o paralelo a la eclíptica. Como N. M. Swerdlow explica:

“Las especificaciones ‘sobre de’ y ‘por debajo de’, ‘por delante de’ y ‘por detrás de’ se refieren a cerca de la dirección del movimiento del planeta. Siendo que los movimientos planetarios son más o menos paralelos a la eclíptica, sobre de, o debajo de, son más o menos perpendiculares a la eclíptica, pero no es una coordenada de la latitud y frecuentemente se sesgan; por delante de y por detrás de, es al oeste y al este, pero no una coordenada de longitud.” —N. M. Swerdlow, *The Babylonian Theory of the Planets* [“La teoría babilónica de los Planetas”] (Princeton: Princeton University Press, New Jersey, 1998, la página xi.)

Esto significa que al principio de la noche (19:30) el 10 de mayo del 588 a.C., la Luna estaba en el  $1.5^{\circ}$  *al nordeste* de  $\beta$  Virginis. Gradualmente entonces la Luna se inclinó más allá hacia el nordeste. Esto definitivamente no coincide a la perfección. Aun cuando la distancia podría ser aceptable, la dirección del compás está equivocado. Por consiguiente, la fecha de los autores de la revista *La Atalaya*, el 10 de mayo de 588 BCE, tiene que ser rechazada.

Como prácticamente todas las posiciones lunares y planetarias, asimismo los ocho “tríos lunares” informados en la tablilla armonizan con el 568/567 a.C., y no con el 588/587 a.C., y como la posición lunar en la línea 3 se ajusta al 29 de abril en lugar del 30 de abril de 568 a.C., la explicación más razonable es que se debe a un error del escriba de un día.





## Conclusión

En esta revisión crítica, aquí arriba, de la Segunda Parte del artículo de la revista *La Atalaya* se ha demostrado que los escritores de la revista *La Atalaya* a lo largo de su discusión han tergiversado las palabras, han malinterpretado y han usado erróneamente las fuentes cuneiformes, ha citado equivocadamente a las autoridades en estos documentos, e incluso mentido en sus esfuerzos para encontrar algún apoyo para la fecha del 607 a.C. de la Sociedad Watchtower para la destrucción de Jerusalén. En su última sección en la página 27 titulada: “¿Por qué confiar en la Biblia?”, ellos intentan dar la impresión que la Biblia apoya esta fecha, reclamando que: “...los escritores bíblicos Jeremías y Daniel afirman con claridad que los judíos estuvieron exiliados setenta años, y no cincuenta.”

Como se demostró en la revisión de la Primera Parte, esta reclamación es falsa. La Biblia en ninguna parte declara que el exilio judío duró 70 años. Jeremías claramente afirma que los 70 años serían un período para el régimen babilónico (“setenta años para Babilonia”), cuando las naciones del Cercano Oriente “servirían al rey de Babilonia”. (Jeremías 29:10; 25:11) Esta servidumbre terminó en el 539 a.C., cuando el rey de Babilonia fue castigado. Esto tendría lugar *después* de que los 70 años hubiesen finalizado. (Jeremías 25:12) Mientras los apologistas de la *Watchtower* persistan en negar esto, estarán obligados a tergiversar, usar erróneamente, y torcer la Biblia. Debido a su insistencia en la fecha del 607 a.C., ellos han creado un conflicto artificial entre la Biblia y las fuentes seculares que no existe, y *nunca ha* existido. Su reclamación de que están confiando en la Biblia, cuando en realidad ellos simplemente tienen su confianza puesta en unos cálculos cronológicos que entran en conflicto con ambos, la Biblia y la evidencia histórica, es nada más que una hipocresía.

### APÉNDICE PARA LA DISCUSIÓN DE LOS RETROCÁLCULOS:

En su respuesta a la consulta sobre la cita por los autores de la revista *La Atalaya* del Profesor John Steele y del Dr. David Brown, John Steele le envió la siguiente respuesta a Marjorie Alley, fechada 2 de septiembre de 2011:

Dear Ms Alley,

Thank you for your email concerning the citation of my work in the recent Watchtower article. As you suggest the author of this piece is completely misrepresenting what I wrote, both in what they say about the lunar three measurement, and in what I say about the possibility of retrocalculation of eclipses (my comments on the latter were restricted to a distinct and small group of texts which are different to the Diary they are discussing). Just glancing through the Watchtower article I can see that they have also misrepresented the views of other scholars by selective quotation out of context.

I've looked at the date of VAT 4956 on several occasions and see no possibility that it can be dated to anything other than the conventional date.

Regards,

John Steele

**[Traducción de la carta]**

Estimada Señorita Alley,

Gracias por su correo electrónico acerca de la cita sobre mi trabajo en el reciente artículo de la revista La Atalaya. Como usted sugiere el autor de esta pieza completamente ha tergiversado lo que escribí, en ambos, lo que ellos dicen sobre las medidas de tríos lunares, y lo que dije sobre la posibilidad de retrocálculos de los eclipses (mis comentarios sobre esto último se restringió a un grupo distinto y pequeño de textos que son diferentes de los Diarios que ellos están discutiendo). Sólo ojeando a través del artículo de la revista La Atalaya puedo ver que ellos igualmente han tergiversado los puntos de vistas de otros eruditos citándoles selectivamente fuera de contexto.

En varias ocasiones he visto la fecha de la VAT 4956 y no puedo ver ninguna otra posibilidad que pueda fecharse a nada que no sea la fecha convencional.

Saludos,

John Steele

**NOTA FINAL: Entre los eruditos que han escrito críticas sobre los artículos de la Sociedad Watchtower de dos partes defendiendo su cronología, el más extenso es el de Doug Mason de Australia. Está muy bien hecho y ricamente ilustrado. Los portales [*en inglés*] para su crítica de la Primera Parte y la Segunda Parte son:**

The URL for "Part 1" (October WT):

[http://www.jwstudies.com/Critique\\_of\\_When\\_Was\\_Ancient\\_Jerusalem\\_Destroyed.pdf](http://www.jwstudies.com/Critique_of_When_Was_Ancient_Jerusalem_Destroyed.pdf)

The URL for "Part 2" (November WT):

[http://www.jwstudies.com/Critique\\_Part\\_A\\_of\\_Jerusalem\\_Destroyed\\_part\\_2.pdf](http://www.jwstudies.com/Critique_Part_A_of_Jerusalem_Destroyed_part_2.pdf)